

AGOSTO 1987

OPERATIVO INDIGNIDAD

Ecabildo



Vigencia de San Martín

SAN Martín no se engañaba. Caballero cristiano, acostumbrado al rigor de los tercios imperiales, sabía muy bien que la religión *"es el más sagrado de todos los vínculos"*, y que *"sirve para restablecer los demás"* (carta a Quiroga, 20/12/1834). Por eso, en primer lugar, se opuso a los unitarios, a los que consideraba *"una facción que ha descarriado las opiniones, puesto en choque los intereses particulares, propagado la inmoralidad y la intriga."* (idem. ant.). Y en carta a Facundo —como haciéndose eco de la bravía bandera del Caudillo— le decía: *"los pueblos están en estado de agitación, contaminados todos de unitarios, de logistas, de aspirantes, de agentes secretos de otras naciones y de las grandes logias que tienen en conmoción a toda Europa"*. (idem. ant.)

Se advierte claramente, que la defensa de la Fe, frente a los ataques masónicos constituía para él una misión intransigente. Así pensaría hasta el fin de su vida. Testigo del despuntar marxista en su destierro francés, reprueba sus *"máximas subversivas"* que *"una minoría despreciada"* quiere imponer (a Castilla, 11/9/1848). Agudo observador, no se le escapa que esos principios se han *"infiltrado en la gran masa del bajo pueblo por las predicaciones diarias de los clubs y la lectura de miles de panfletos"* (a Rosas, 2/11/1848). En todo ello ve un *"inminente peligro... por los desorganizadores partidos de terroristas, comunistas y socialistas, todos reunidos al solo objeto de despreciar, no sólo el orden y civilización, sino también la propiedad, religión y familia"* (a Castilla, 15/4/1949).

Ante tamaña amenaza sólo ve una opción de hierro: *"el gobierno del sable militar"* (a Castilla, 11/9/1848), *"un gobierno riguroso, más claro despótico"* (a Guido, 26/10/1836). San Martín no cree en la democracia, ni en el poder del número impersonal y anónimo; repugna del liberalismo y sus frutos de perdición, y reivindica enérgicamente la doctrina del gobernante absoluto. Ejemplo de señores, no soporta a *"los demagogos y sus locas teorías"* (a O'Higgins 5/4/1829); descrece de la masa *"veleidosa por carácter y fácil de extraviar," hay que dejarse de "andar con paños calientes de congresos, soberanía del pueblo, etc."* (a Guido 17/12/1835), *"en tiempos de revolución no hay más medio que el que manda diga hágase y que esto se ejecute sea tuerto o derecho... Un susto me da cada vez que veo esas teorías de libertad, seguridad individual, ídem de propiedad, libertad de imprenta, etc."* porque *"los enemigos que nos van a atacar no se contienen con libertad de imprenta... estatutos, reglamentos y constituciones... las bayonetas y los sables son los que tienen que rechazarlos..."* (a Rondeau 27/8/1819). *"Toma liberalidad, y con ella nos vamos al sepulcro"; "en el día no puede haber otra política que la que inspira al que manda el peligro en que nos hallamos"*. (idem ant.)

Semejante postura, no exigía simplemente un cambio de hombres sino un cambio en las instituciones porque el mal está en ellas (a V. López y Planes 12/5/1830). Se trata en definitiva de reemplazar el régimen liberal *"maldita sea tal libertad"* (a Guido 1/2/1834) por un Orden Nuevo, *"un gobierno que los demagogos llamen tirano y me proteja contra los bienes que me brinda la actual libertad"* (idem. ant.). Tamaña empresa no podía confiarse *"a la ambición de cuatro malvados"* (a Molina 27/4/1836); sólo podía ejecutarla *"un salvador que reuniendo el prestigio de la victoria, y más que todo un brazo vigoroso, salve a la patria de los males que la amenazan"* (a O'Higgins 5/4/1829).

Emergiendo del tiempo y del espacio, aparece la real dimensión de su grandeza: y lo vemos en Arjonilla y Bailén, en los campos de San Lorenzo y Maipú, entregando su sable a la Virgen Generala, en el Ande, y en su destierro estoico, desde el que apoyó sin reservas la titánica obra de Don Juan Manuel y puso de modelo su gobierno *"para todos los estados americanos"*. *"Así enfermo —escribale éste— después de tantas fatigas, usted expresa la grande y dominante idea de toda su vida: la independencia de América es irrevocable... Esto es digno de Usted."* (a San Martín 20/5/1846).

Todo es cuestión de optar: o el magisterio del Gran Capitán, y por él una segunda Restauración de las Leyes, o las pequeñeces de los demagogos, con sus *"locas teorías"* y *"su infernal conducta"* •

Editorial

La Trampa es el Sistema

El sistema político que rige los destinos de la nación en las postrimerías del siglo XX se sostiene en un presupuesto tan irracional como perverso y es que la democracia es buena de por sí, que ella misma es la legitimidad y que, por lo tanto, es autosuficiente; de hecho no requiere de eficacia ni de sus obras para tener el derecho a mantenerse y a mandar y, en cierto modo, en la última verdad, es la justificación y la "ratio" de toda acción política argentina. La democracia para los argentinos vendría a ser su "way of life", su destino manifiesto, su impronta, su segunda naturaleza, algo así como la culminación de la nacionalidad misma. Ella —la democracia— es universal, única y variada y tan fuerte que, entienden sus teóricos y sus practicantes, puede absorber al pluralismo que, según parece, constituye su esencia. Cuando el Dr. Raúl Ricardo Alfonsín, en ejercicio de esa oratoria viborante que caracteriza a los radicales y que se les ha pegado a los socialdemócratas, dijo que "*con la democracia se come y se duerme*", y varios etcéteras más, estaba señalando el signo más propio de la democracia moderna, su totalitarismo: todo dentro de la democracia, nada fuera de ella; con lo que esa democracia podrá ser vista como un imperativo ético por unos, un dogma científico por otros y una fatalidad por nosotros.

Muy pronto la democracia se renovará, lo que es un decir ya que es completamente cerrada y circular y se niega por instinto a cualquier novedad que no provenga de sí misma, esto es de la izquierda. Y para eso cuenta con el poder jurídico y el ideológico —a los que cabe agregar recientemente el de la información—, que le permite seleccionar quienes integrarán sus cuadros de beneficiarios y en qué jerarquía. Esta cansina dinámica se refleja en los rostros agobiados y en los apellidos gastados que apenas se suceden en el "carrousel" electivo que se mueve tan lentamente que da la sensación de la inmovilidad; por otra parte produce el efecto de ir ahorcando cada vez más el real poder del electorado. Ahora la opción es asfixiante de tan estrecha, entre dos formas más o menos conscientes de izquierda, el radicalismo que se ha transformado en las europeas probetas en socialdemocracia y el "renovadorismo" que se hace pasar por peronismo, dos fraudes, dos mistificaciones, dos deformaciones de dos movimientos que surgieron "nacionales y populares" y que se fueron alterando a medida que se iban extinguiendo.

Pero ¿qué es la democracia? Y si no queremos perdernos en preocupaciones academicistas inapropiadas en épocas angustiantes como la actual, pensemos en la Argentina democrática. Se verá simplemente esto: una abstracción feroz que se vuelve contra la vida, una institucionalidad geométrica y despiadada que quiere matar hasta en sus más pequeños síntomas y en sus más inocentes expresiones a la espontaneidad social y política de una nación que se busca a sí de una manera confusa, aletargados sus reflejos y sus mecanismos naturales por las mentiras y los vicios de una partidocracia endurecida que trata de disimular o de legitimar su condición de oligarquía a través de los comicios. Los comicios son como algunos ritos de los pueblos primitivos que, a través de una mentalidad mágica, creen que determinadas causas producen determinadas consecuencias y así golpean tambores a la espera que los dioses propicios hagan llover. Y no de una manera distinta nuestros modernos democratistas pretenden

que una multitud de sufragios emitidos ritualmente cada dos o cuatro años equivalen a la legalización de todos los errores y de todos los fracasos y que un apoyo mayoritario puede otorgar racionalidad a la insensatez. Aquella misma falta de nexo lógico entre causa y efecto que nos hace sonreír altaneros a nosotros —hijos del Iluminismo— ante la vista de las comunidades tribales que buscan la lluvia a golpes, es la que sostiene nuestra conducción política, al suponer que la verdad está en nosotros y que el orden depende de nuestra voluntad, siempre que todo esto esté multitudinariamente manifestado y registrado: muchos imbéciles llegan a la verdad muchos ambiciosos imponen la justicia, muchos concupiscentes producen la virtud, muchos egoístas crean la concordia; es suficiente para ello el rito del voto —los golpes clamando por la lluvia bienhechora de nuestros ridículos salvajes— y mágicamente, sacramentalmente, todo empezará a andar bien y se tendrá la verdad, la justicia, la virtud y la concordia.

Pero entre nosotros todo anda mal. ¿Para qué nos sirve, entonces, una ficción tan costosa? ¿Para qué montar tan rocambolesco escenario, adornado por los fisgones y horteras de los partidos políticos, si no hay soluciones reales, respuestas sensatas, salidas viables? Pero esto en democracia, es inevitable: la democracia, como ya lo dijo Maurras, es el reino de las causas brutas ya que allí nada es fijo, todo es movable y precario, nunca se llega a ninguna parte, allí no se puede reflexionar ni siquiera discutir —lo que, según algunos, es lo más provechoso de la democracia—; cuando se discute se lo hace a gritos y, con frecuencia, soezmente, como bien sabemos los contemporáneos de Bravo, de Jaroslavsky y de la Cicciolina. Pero, para peor, por lo general no se discute, se negocia o, más estrictamente, se transa, se permuta, se comercia el bien común de los argentinos. Es curioso —además de repugnante— este espectáculo, que no es sólo nuestro, de esconder tras abigarradas metafísicas la alquimia del toma y daca y de las contraprestaciones más rigurosas. Porque, como dicen los analistas que a cada rato nos brotan, en política nada es gratuito, excepto —agregamos nosotros— las derrotas que pocas veces o nunca se pagan.

Si dejamos fuera al liberalismo machacón y un tanto pueril del Ing. Alsogaray y al izquierdismo escolar y declamatorio de Alende, la polarización se repetirá tan tenazmente como en 1983 y también tan aviesamente. Una social democracia que toma simultáneamente los rostros del radicalismo y del peronismo no cesará de consumir su clandestina revolución contra el orden natural y uno u otro término seguirá acompañando al otro en tan macabra empresa, como lo vienen haciendo más allá del reparto de prebendas y ventajas en que ambos se encuentran empeñados (que es lo que ellos llaman hacer política). Este peronismo renovador que negocia todo y este radicalismo irreconocible que promete todo, son hoy por hoy, los nombres de la democracia argentina: encarnan en toda su gráfica virulencia a las lacras mortales de un sistema que terminará con el país si éste no se sobrepone a tiempo a esta dogmática que se le quiere imponer como si fuese su única y definitiva forma de organizarse, como si la democracia fuese un fin o un bien en sí misma, como si la democracia estuviese por encima de la Nación, como si la democracia fuese la sustancia y la Argentina lo adjetivo •

Cabildo

POR LA NACION
CONTRA EL CAOS

2da. Epoca
Año XI N° 114 Buenos Aires
24 de agosto de 1987
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Antonio Caponnetto

Secretario de Coordinación
Raúl Albornoz

Colaboran en este número:

Miguel Cruz
Marcos Ghio
Carlos Miralles
Pedro Olmos
Alvaro Riva
J. E. Silva Goyeneche
Tucídides
Roald Viganó
Juan Vigo
Francisco Javier Vocos

Servicios fotográficos:
Telám, DyN y NA

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyo editor responsable es Ricardo Curutchet, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual N° 311.593. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora General de Publicaciones S.A.

Precios de los ejemplares atrasados:
A 4

Suscripción:
Exterior: u\$s 50

Correspondencia, a nombre de Antonio Caponnetto, Casilla de Correo 5025, Correo Central. Cheques y giros a la orden de Revista Cabildo.

Correo Argentino Central B	Franqueo Pagado Concesión 361
	Tarifa Reducida Concesión 1297

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.



ACTUALIDAD NACIONAL

Para una Nueva Política en Las Malvinas

Es indispensable, como paso previo a cualquier modificación de la política malvinense seguida hasta ahora, llevar e imponer en la conciencia nacional, en la conciencia colectiva del país dos convicciones: 1) que el conflicto no está terminado y 2) que la Argentina tuvo y tiene razón, que le asiste el derecho y que, cualquiera sea la opinión que cada uno se forme de los acontecimientos de 1982 —de su oportunidad, de su viabilidad de los métodos operativos aplicados, de las deserciones humanas, de los errores diplomáticos que precedieron y acompañaron a la situación bélica en esa ocasión, etc.— se actuó **racionalmente**, en defensa de la soberanía, integridad, intereses y honor de la nación y, también, de una legitimidad que hasta el propio enemigo —algunos estudiosos del tema— admite y admitió desde hace varias décadas. Se puede afirmar, sin temor a exageraciones, que al comportarse como lo hizo, golpeando al usurpador y enfrentándolo con las armas —luego de años de rituales e inconducentes negociaciones que se habían transformado en un sistema burlesco, en una parodia humillante— contribuyó a poner justicia en el orden internacional restableciendo la legitimidad alterada desde 1833. Fue este el caso más notorio, el que fue llevado más lejos, de uso de la fuerza de toda la posguerra puesta al servicio de la justicia. **Pese a la circunstancial derrota, la de las Malvinas fue una guerra justa y necesaria, de la que el argentino no tiene por qué avergonzarse ni, menos aun, declinar de sus pretensiones, derechos y objetivos.** Y el hecho de que estos objetivos tropiecen con inconvenientes que parecen ahora insalvables, no invalidan ni hacen imposible una política adecuada para alcanzarlos; antes bien, la vuelven indispensable e impostergable, sólo que deberá incorporar un factor que los argentinos no hemos sabido tomar en cuenta en nuestra política exterior: el tiempo.

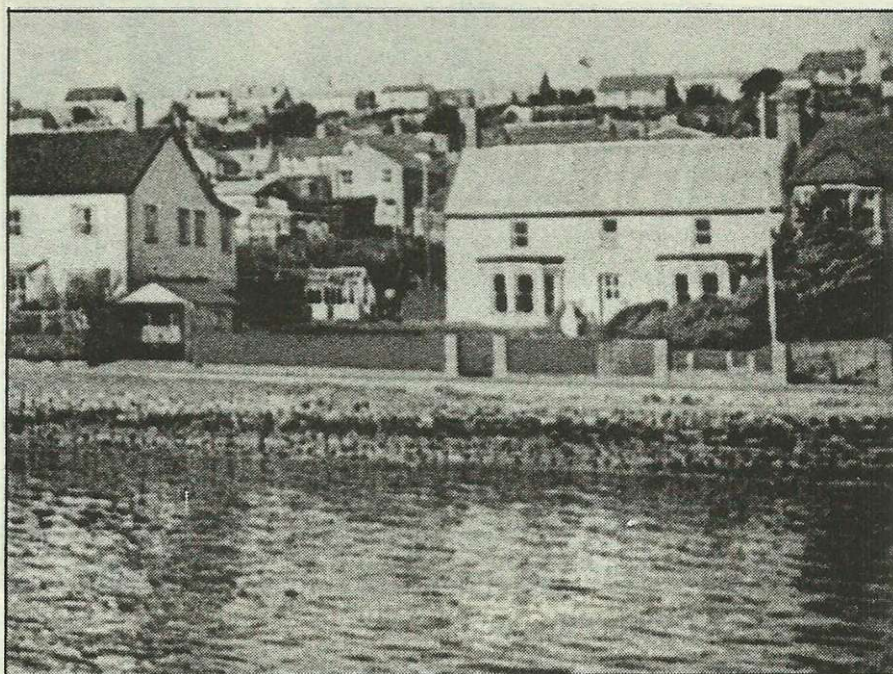
Es bajo esta luz que la diplomacia argentina debe orientarse; antes que nada ha de renunciar a cualquier pretensión o ilusión de alcanzar una solución más o menos rápida del conflicto; se entiende que pensemos en una solución más o menos rápida del conflicto; se entiende que pensemos en una solución satisfactoria y honorable aunque no sea la óptima pero en ningún caso en un final precipitado y a cualquier precio. En segundo lugar ha de determinar con tanta crudeza como precisión cual es el ámbito de intereses en los que habrá de mostrarse intransigente en extremo, por ejemplo, en la exigencia del tratamiento del tema de la soberanía de las islas en cualquier negociación, aun en las de agenda abierta, y en el rechazo de la pretensión británica de tomar en consideración la autodeterminación de sus habitantes. A este respecto nuestro país puede invocar una rica y abundante jurisprudencia de las Naciones Unidas y una también coincidente doctrina de derecho internacional que no aceptan la autodeterminación como medio y modo de legitimar una usurpación, lo cual constituiría un resultado declaradamente inhumano. De hecho, Gran Bretaña no alega este principio que ahora invoca contra la Argentina, en el proceso de disolución de su imperio ni lo hace en estos precisos días frente a China comunista en su diferendo —ya superado— por la vía de una convención —por el rico y estratégico enclave de Hong Kong.

Por otra parte, la Argentina ha de mentalizarse —por así decir— en cuanto deberá admitir —y cuanto antes, mejor— que no contará por siempre en forma incondicional ni constante con la solidaridad latinoamericana; sobre el particular no carecería de utilidad que la Cancillería publicara un "libro blanco" acerca del comportamiento de cada uno de los países durante y después de la guerra de 1982. Igualmente no sería sensato que se insistiera en poner las mejores posibilidades y esperanzas en el apoyo de otros estados, apoyo

generalmente negociado y virtualmente sin consecuencia alguna. En los conflictos internacionales saben (y deben saber) que están solos (*"un país sería muy imprudente si confiara únicamente en la Organización de las Naciones Unidas y sólo contara con ella para su defensa"*), escribió F. Northedge, quien agregó una observación casi vulgar porque confirmada por una experiencia sistemática adquiere el valor de una conclusión científica: *"La confianza mutua entre las naciones independientes es realmente un producto muy escaso"*) y que solamente pueden esperar algún tipo de ayuda o, siquiera de comprensión en el caso de hallar o de generar intereses comunes o concordantes ya que las alianzas surgen de las necesidades y no de los sentimientos que son tan inestables como aquellas son precarias.

Sin embargo y por lo mismo que la Argentina debe acostumbrarse a actuar sola, tendrá que saber ganar aliados, pasivos o activos. Esto significa que deberá esforzarse por encontrar determinados puntos de coincidencia con esos aliados eventuales y potenciales, empezando por los Estados Unidos, cuyo hegemonismo, si bien tiende a declinar en el bloque, muestra síntomas de acentuación en la América meridional. Ningún conflicto, bilateral o regional, le puede ser indiferente ni ajeno desde que sus intereses se extienden por todo el planeta y se conectan entre sí.

La Argentina no debe promover la internacionalización del conflicto ni permitir o facilitar su instrumentación por potencias ajenas a la región, como estuvo a punto de ocurrir recientemente con la firma de los acuerdos pesqueros con la Unión Soviética y con Bulgaria. Parece evidente que de convertirse el Atlántico Sur en un nuevo escenario del renovado enfrentamiento bi-polar, los intereses de los países periféricos quedarán inexorablemente marginados y sujetos al resultado de aquella confrontación mayor; es decir que la internacionalización del conflicto le hará perder al país su protagonismo en él. Pero tampoco insistirá en recurrir a mecanismos que la práctica —y su no práctica— han desvirtuado o, así sea de un modo implícito, derogado, como es el caso del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca de Río de Janeiro (TIAR); sistema que ha demostrado con creces que solo es invocable y aplicable en determinadas circunstancias, bajo condiciones singulares y en defensa de intereses especiales; para atender los cuales fue arbitrado y que nunca dejó de ser invo-



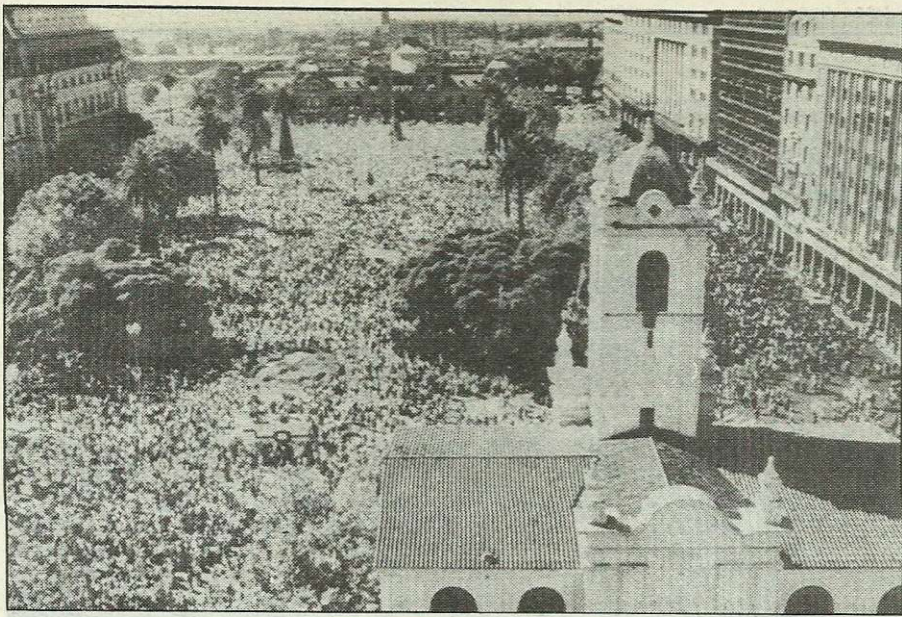
No debe abandonarse la causa de Malvinas

cado para otros fines que no hayan sido los tácitamente previstos por sus inspiradores y signatarios. La interpretación restrictiva y maliciosa que prevaleció cuando la puesta en funciones de la alianza fue requerida por la Argentina en 1982 la ha desnaturalizado, ya que se trata de un sistema defensivo pensado para una hipótesis concreta y cierta: un ataque de la Unión Soviética y no de cualquier otra potencia extraregional, menos aun para el caso de una agresión de un miembro de la OTAN. La URSS fue el enemigo tenido en cuenta al momento de la firma del acuerdo, aunque sin nombrarla y sobre ese punto no se ha de olvidar que el TIAR integra la organización defensiva occidental tendida en torno a los Estados Unidos, completada precisamente con la OTAN y con otros mecanismos similares que cubren toda la tierra o, por lo menos, sus zonas neurálgicas.

La cuestión es, ahora, básicamente, bilateral o multilateral —lo que supone por supuesto al Reino Unido pero no de una manera excluyente— ya que a los ingleses no les puede interesar la alteración del *statu quo* derivado de su victoria militar; pero también incluye a aquellos otros estados que puedan influir en la marcha de las negociaciones proponiendo fórmulas de avenimiento que resulten realmente viables para, por lo menos, desbloquear una situación diplomática que se prolonga sin alternativas desde el 14 de junio de hace cinco años.

Pero en esta estrategia, la Argentina deberá mantenerse constante en su medida y posibilidades, dura, para no abdicar de *"la causa de las Malvinas"* que, en su momento, fue una causa no sólo nacional sino continental y tiene que volver a serlo. Porque si nuestro país, por su inactividad o su impericia, prolonga pasivamente este congelamiento nadie lo sustituirá ni tomará la defensa de sus intereses. Para ello es indispensable que toda la nación, como organismo colectivo y vivo, reasuma la conciencia de enemigo y recomponga sus energías a los efectos de canalizarlas y potenciarlas en y por la razón gravitante de la Guerra de las Malvinas. Para lo cual, como sugirió en su oportunidad en estas mismas páginas **Patricio Randle**, se habrá de comprometer y corresponsabilizar a todos los sectores, en especial aquellos que, durante la etapa bélica del conflicto, permanecieron al margen del mismo sin sufrir sus consecuencias, es decir sin incorporarse a la guerra que se estaba librando por grupos de compatriotas para la gloria nacional, como experiencia propia y vital.

Los dos caminos elegidos por el actual gobierno han demostrado ser inconducentes. Tanto la recurrencia a foros internacionales que apenas si proporcionan un apoyo retaceado y retórico —que además altera la naturaleza de la cuestión— merced a un enfoque juridicopolítico completamente equivocado —como las conversaciones con los jefes de la oposición inglesa (en un intento de quebrar



El 2 de abril existió y no puede disolverse

al frente interno británico) han demostrado su ineficacia y su ingenuidad. En política internacional valen fundamentalmente los hechos y los hechos preparatorios de otros hechos; los ingleses han producido los suyos con la ocupación militar del territorio en disputa, idem zona alemana, afirmando así su irreversibilidad. La Argentina no produjo ninguno, fuera de su acción declamatoria y un tanto quejumbrosa que tuvo lugar en los distintos periplos de nuestros gobernantes por Oriente y Occidente.

La postura inglesa consiste, como era de esperar, en volver a la situación del 10 de abril de 1982, o quizá, más atrás al 26 y 27 de febrero, en que se llevaron a cabo unas nuevas y postreras negociaciones en Nueva York, también fracasadas. Al Reino Unido le conviene borrar el episodio armado como algo olvidable y condenable y sin consecuencias. Por el contrario la posición de la Argentina no puede ser sino la de no admitir bajo ningún concepto ni contraprestación el retrotraimiento de la situación; exigir y conseguir que las actitudes de los dos países se delinee a partir del hecho bélico que debe funcionar como la línea histórica divisoria de este conflicto secular. No se puede continuar como si la guerra no hubiere existido o se tratara de una travesura o un pecado ya purgado y perdonado por la derrota. Hay una nueva situación a raíz de estos acontecimientos de abril/junio de 1982 y nuestro país tiene que ser el más interesado, el más urgido y el más activo para que el conflicto armado no sea puesto entre paréntesis ni política ni militarmente. El 2 de Abril existió y

es indispensable, entonces, extraerle todas las consecuencias políticas mientras no sea posible extraerle las militares; no hay que permitir que aquel heroico esfuerzo se disuelva en el tiempo como un mal recuerdo o un remordimiento. Hay, pues, que retomar la iniciativa para lo cual, antes que nada, será preciso reforzar la conciencia colectiva de los argentinos en el sentido de que la guerra fue imprescindible y justa y hay que proseguirla bajo otras formas y con otros medios, en adaptación del precepto de Clausewitz. Sobre el calor de los hechos dolorosos de junio de 1982 el ya citado **Patricio Randle** nos había prevenido en términos crudelísimos acerca de las consecuencias de una derrota mal asimilada políticamente, una derrota que no fuese motivo y ra-

zón de un ansia y de una voluntad nacionales de vindicta sino de humillación, que es el sentimiento que completa y corona —aquí como en todas partes— los fracasos en el campo de batalla.

La Argentina ha de tomar la iniciativa mediante la adopción de actos positivos y, llegado el caso, desafiantes, pero con escrupulosa medición de los riesgos y de las consecuencias; por ejemplo la presencia y fortificación de algunos puntos ubicados en la zona de conflicto o cerca de la misma o desarrollar una espectacular política armamentista, no tolerar con indiferencia ni discreción la alianza anglo-chilena; en síntesis, hostigar hasta donde sea posible para nosotros y tolerable para el enemigo invasor y a sus amigos, dificultando su presencia, haciéndosela cara, oponiendo algún tipo de resistencia a la espera de algún cambio en la relación internacional de fuerzas. Estrategia que, como no se le puede escapar a nadie, deberá ser encarada por mentalidades militares despreocupadas de requerimientos ideológicos y de necesidades "internistas" que suelen cegarse ante lo propiamente nacional. Una actitud así tendría un triple efecto: retemplaría el ánimo argentino, rescatando una causa auténticamente entrañable y convocante; pondría en conocimiento de los ingleses que continúan siendo considerados enemigos y haría saber a la comunidad internacional que la guerra sigue abierta y que es convicción argentina que ya no se tratará en adelante de una cuestión de retórica ni de oratoria convencional, que hay una voluntad nacional de pie •

Alvaro Riva

El Acto del 12 de Agosto

Como lo habíamos anunciado en el pasado número, el **Movimiento Nacionalista de Restauración**, convocó a celebrar un nuevo aniversario de la gloriosa jornada de la Reconquista. Transcribimos a continuación los tres discursos pronunciados esa noche, el de **Vicente Puig Moreno**, el de **Antonio Caponnetto** y el de **Ricardo Curutchet**.

Compatriotas, Camaradas!

Hace 181 años, el 25 de Julio de 1806 a las 11 de la mañana, las tropas británicas desembarcaban en las costas de **Quilmes** dando comienzo a su primera invasión a nuestras tierras bañadas por el Plata. El 12 de Agosto del mismo año, o sea 48 días después, a las 3 de la tarde el **Brigadier William Carr Beresford**, sus oficiales y los sobrevivientes del **Regimiento de Infantería Ligera Escocesa 71** y del **Batallón Colonial Santa Helena**, rendían sus banderas y armas en la Plaza Mayor, a los pies del Capitán de Navío don **Santiago de Liniers**, frente al Cabildo de la muy fiel Ciudad de Santa María de los Buenos Aires.

La agresión de los herejes, pese a la claudicación miserable evidenciada por algunos pocos lugareños, constituyó el elemento unitivo de españoles y criollos en apoyo de nuestra tradición hispanocatólica, fue el incentivo que desató el heroísmo; porque despojémosnos por un instante de nuestro profundo cariño y respeto, por aquellos que nos legaron esta página gloriosa de nuestra historia y observemos con objetividad el hecho militar: había que poseer una inquebrantable Fe, mucho amor a esa conjunción de sangre, sudor y tierra que constituye el suelo que nos vio nacer, para enfrentar a tropas veteranas, comandadas por oficiales profesionales, equipadas con las mejores armas de la época; había que tener esa valentía que sólo da la seguridad de defender una Causa Justa.

Los británicos iniciaron esta guerra contra la que hoy es nuestra Madre Patria, entonces nuestra Metrópoli, con una particular perfidia. A comienzos de octubre de 1804, atacaron y abordaron, sin previa declaración de hostilidades, a 4 fragatas españolas procedentes de América, en las proximidades del viejo puerto de Cádiz. No fue éste el primer acto rapaz y traicionero de estos filibusteros en las costas gaetanas. Previamente la flota incursora de la **Royal Navy** había atracado y había sido agasajada por las autoridades locales; pero el oculto objetivo británico consistía en apoderarse de los 12 millones de pesos en plata que transportaban las 4 naves españolas y consumaron esto a sangre y fuego, asesinando incluso a mujeres y niños embarcados.

En Enero de 1806, **Gran Bretaña** se apoderó de la colonia holandesa del **Cabo de Buena Esperanza**, en el extremo austral de África; comanda-



Miranda: precursor de la Dependencia

ba la escuadra a cargo de esta operación el **Comodoro Popham**, anoticiado éste por un negrero yankee, (cuyos compatriotas en este siglo cumplen este triste rol de soplones por medio de sus satélites artificiales), respecto a la llegada a Buenos Aires, para su embarque hacia la metrópoli, de la recaudación fiscal local, de la Gobernación General de Chile y del Virreynato del Perú; decidió solicitar tropas al **Mayor General Baird**, jefe de las operaciones terrestres en El Cabo, para emprender la conquista y el saqueo del estuario del Plata, de acuerdo al plan oportunamente inspirado por **Francisco Miranda**.

Creo que no corresponde, por lo menos a mi persona, efectuar un detallado relato de los históricos acontecimientos y de las proezas llevadas a cabo por los habitantes del Plata: en estas jornadas gloriosas recibieron su bautismo de fuego muchos de los que con el transcurrir de los años serían ejemplo eterno de nuestra nacionalidad, entre ellos nuestro respetado y entrañable Restaurador de las Leyes, don **Juan Manuel de Rosas**, quien se batió en defensa de su Fe y su tierra, contando tan sólo 13 años, con el uniforme de los **Migueletes**, cuerpo militar originado en los históricos **Miñones** catalanes, cuyo uniforme punzó determinó su apego a este color, que había de ser su divisa en el futuro. Pero sí deseo relacionar la perfidia del accionar británico frente a nuestra Patria, aún no independiente, tan similar a su rastreador proceder en la reciente **Guerra del Atlántico Sur**. Por ello como nuestra madre, España, podemos enrostrarles: ¡Nosotros no peroramos sobre "Derechos

Humanos", pero siempre, en triunfos y derrotas, hemos actuado con honor!

Los hechos enumerados traen a mi memoria el notable escrito de **Chesterton** donde analiza el accionar y fundamentalmente el sentido histórico de Roma y Cartago. Una Nación no puede subsistir como tal, conducida sólo por un artero sentido mercantilista de tenderos rapaces. Lo que acabo de expresar no significa que pretenda negar la valentía del guerrero inglés, ésta se demostró sobradamente en las aguas de **Trafalgar**, en las colinas de **Waterloo** y la heroica carga de **Balaklava**; aunque esto no obsta la misérrima condición moral de sus soberanos y dirigentes políticos, que son en definitiva los que signan ante la historia el accionar de la Pérfida Albión.

Hoy a 181 años de tan aleccionador acontecimiento, también tenemos la Patria ocupada, pero de un modo mucho más sutil y devastador.

Sutil, porque militarmente sólo ocupan nuestras Islas Malvinas y otros territorios insulares, pero en realidad, y esto es lo trascendente, ocupan por medio de marionetas a su servicio todo el aparato gubernativo de nuestra Nación. No son estas apreciaciones meramente subjetivas; los hechos, lamentablemente, avalan su objetividad incontrovertible: el virtual desarme de nuestras FF.AA. coordinado con el desmantelamiento de nuestras industrias bélicas, de manera de colocarnos en total dependencia del exterior en lo que hace a equipos militares; la campaña masiva de "desmalvinización" organizada por el partido gobernante con el deseo de borrar de la mente de nuestra población la posi-

bilidad de recuperar efectivamente nuestras islas irredentas; el renunciamento a aguas y territorios australes de nuestra Patria en beneficio del aliado operativo de los británicos, nuestros vecinos trasandinos; las visitas mendicantes de legisladores argentinos a Londres, quienes fueron puestos en su lugar por funcionarios británicos de tercer nivel; cuando los ocupantes de nuestras islas decretan arbitrariamente la ampliación de la zona de exclusión en torno a Malvinas, de inmediato el gobierno socialdemócrata se apresura a delimitar una zona "colchón", que en realidad sólo cumple la función de ampliar la medida adoptada por los intrusos; la renuncia unilateral constante al uso de la fuerza para derimir conflictos, ¡como si los británicos respetara o tan sólo comprendieran otro accionar!

Devastador, porque el objetivo final es hacer perder a nuestra población el sentido de pertenencia a la Patria, ese sentimiento unitivo al que me referí al comienzo de esta exposición, que alentó a los protagonistas de las jornadas de 1806; porque aquí es conveniente aclarar que la Patria no nació por un hecho formal, como con típico ideologismo rousseauniano afirman los liberales. No, la Patria se gesta lentamente a través de generaciones y se amalgama con sudor producido por la labor efectuada sobre su suelo, la sangre vertida en su conquista y defensa, la gestación y alumbramiento en sus lares de nuevos hijos, esto es lo que conlleva a esa unión sacrálida, ya que está bendecida por el Señor, de sangre, sudor y tierra que es la Patria; no un mero hecho circunstancial. Es por ello que he dicho que en 1806, cuando aún no se denominaba a estas tierras Argentina, cuando aún no teníamos bandera propia, cuando aún dependíamos administrativamente de nuestra Madre, ya ésta era nuestra Patria.

Para revertir esta acción perversa, esta acción que pretende hacernos perder el sentido cristiano de la vida, debemos retornar a nuestra tradición hispanocatólica que nos señala con claridad el camino que debemos seguir. En este camino estamos internados los miembros del **Movimiento Nacionalista de Restauración** e invitamos a nuestros compatriotas a ingresar en nuestras filas. Es un imperativo histórico trascendente engrosar las columnas del Nacionalismo en forma orgánica, para lograr la meta que nos hemos propuesto: la Reconquista de la Patria y su Restauración; para ello demandamos, con humildad, la militancia y la voluntad que

ella implica, ofrecemos nuestro **Movimiento** para concretarlo, esto por supuesto significa en forma explícita que simultáneamente ofrecemos nuestras personas con el más estricto sentido de servicio, no nos domina el sentimiento individualista de preeminencia personal, sólo deseamos la Reconquista de esta Gran-

Señoras y Señores Mis camaradas y amigos en Cristo y en la Patria:

Si la nación viviera hoy bajo el cuidado de un gobierno argentino, si quienes manejaran sus riendas fueran manos criollas hechas para el esfuerzo y la plegaria, la fecha que nos congrega, debería festejarse unánimemente, con todo el empeño y el despliegue oficial que los gobernantes dignos sabían movilizar en todas las épocas para honrar las glorias del pasado propio. No una recordación perdida entre circunstancias vanas y limitada a las formalidades huecas, sino una celebración entusiasta y ejemplar, a bandera desplegada y redobles airoso, con voces que llamaran otra vez a repetir las cargas contra el nuevo horizonte de enemigos. No una fiesta de bailes y salones, sino de la memoria colectiva que ritualmente reitera y recupera los motivos de su alegría histórica.

Pero los funcionarios del régimen, y el primero de los hombres públicos —el mismo que se ausenta del país en sus más entrañables efemérides, que suprime el signo del rescate de Malvinas y que se agita entre verbosidades ridículas en los acontecimientos más baladíes de las vidas pueblerinas— están demasiado absorbidos en el **contrabando de votos** para detenerse a contemplar las hazañas que fundaron la estirpe. Demasiado ocupados en el tráfico inicuo de las urnas para exaltar las gestas de las armas. Demasiado pendientes de la **imagen ficticia** de sus propios **cuerpos** para honrar como cuadra la **realidad inmóvil del alma nacional**.

Bien miradas las cosas, es razonable que así suceda. Porque la vera fiesta, como enseñaba **Platón**, es un día que ha hecho Dios y nos lo otorga, para que celebrándolo estemos más próximos a El y mas enraizados en la edad jubilosa de los áureos. Porque lo grande pide grandeza y estatura moral. La substancia de lo heroico solo puede ser comprendida cabalmente por quienes poseen el heroísmo en algún grado. Por eso, **le sienta bien al demagogo inaugurar un mercado**

de Argentina, de forma que apoyados en nuestras auténticas tradiciones, con nuestros pies bien plantados sobre esta bendita tierra y de cara al sol, podamos fijar nuestra vista en un futuro cristiano, justo y digno para los que nos sigan. ¡VIVA LA PATRIA!

Vicente M. Puig Moreno

o dejar instalada una tubería; le ajusta a su medida de plebeyo discutir vulgaridades con sus ocasionales oyentes y posar de iracundo entre la roñería partidaria que lo adula. Para él, quede el espacio profanado, la palabra violada y el tiempo reducido a cronograma electoral.

En cambio, hizo falta un ilustre restaurador de las leyes, un **Don Juan Manuel de Rosas**, para que en las horas tensas de la Confederación Argentina —cuando el cuadrante azul y blanco era zurcado por espadas— le ordenara a su pueblo festejar con altivez la Reconquista, y clavar otra vez —victorioso— el pendón de la guerra contra la extranjería invasora.

El caudillo sacaba así del silencio este día de triunfo, y lo agregaba desafiante al calendario épico, porque Buenos Aires debía convertirse una vez más en "la firme doncella de la antigua cruzada", y la Patria toda en ese enjambre de tacuaras, alzadas cuerpo a cuerpo contra el hereje usurpador. **Para él queda el espacio redimido, la palabra que define y la eternidad del modelo. Para el**



Ordenó festejar la Reconquista

quede, sin sombra de desgaste, el sable invicto de Chacabuco y Maipú.

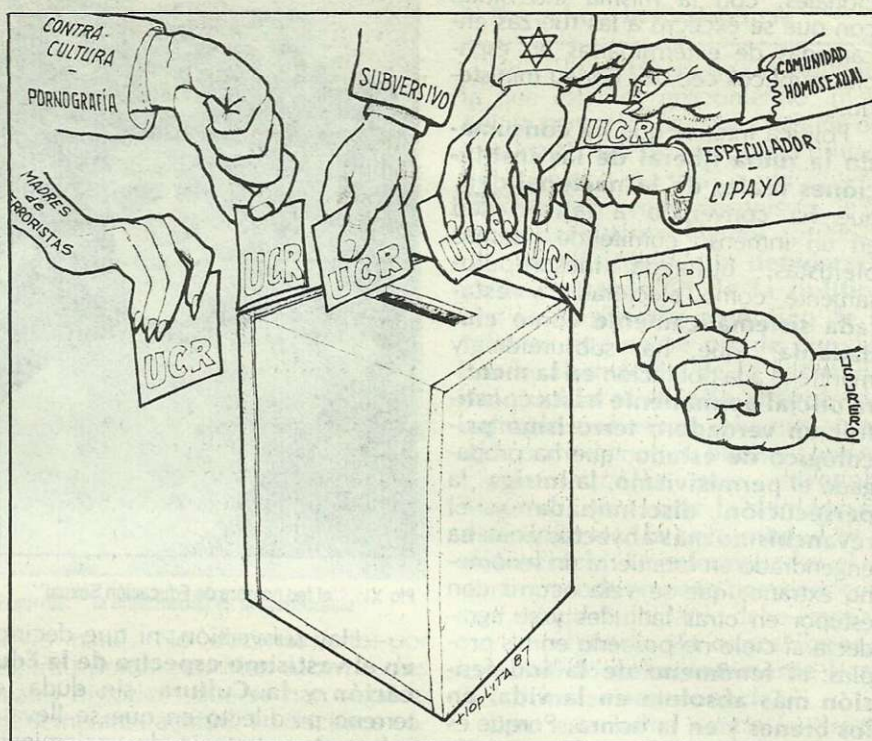
Pero así como entonces —ante la amenaza de la traición interna y del ataque exterior— no solo hizo falta, para afianzar la lucha, conmemorar la vieja Reconquista, sino que era expresión misma de esa lucha la memoria alerta que busca la imitación de los actos soberanos, así también ahora, **no solo hemos llamado al recuerdo y al festejo, sino también y ante todo, a la acción restauradora, a la reiteración presente de la tradición heredada, a la actualización plena de un combate que no ha querido cesar. Los hemos convocado a todos a emprender una nueva reconquista.** Que será lumbre en la tiniebla, si avivamos las brasas adormiladas, que sera brote y siembra reverdecida si hemos sido capaces de no arriar la bandera. Que será posible —y sépanlo bien amigos y enemigos— si los varones prueban que la vida es milicia, si los guerreros juran escarmentar a los viles, si los clérigos rezan al Dios de los Ejércitos, y si las mujeres, como aquellas de 1806, 1807, despiden a su hombres diciéndoles con fuerza: *“regresa vencedor o muerto, porque ésta jamás será la casa de un cobarde”*. ¡Esas eran madres de combatientes, y no estas profesionales del odio y de la hipocresía, que ofenden con sus rondas la misión de maternidad y la majestad del dolor!. La reconquista que anunciamos podrá nacer del llanto y del buen luto, pero antes tendrá que brotar del fierro y la sangre.

La subversión es Poder

Más, ¿Por qué hablamos de una nueva reconquista?, ¿Por qué esta analogía que algunos pueden juzgar tremenda y que nos pone en la misma situación de nuestros antepasados de **organizarnos para la defensa y el ataque?**

Lo hemos dicho de muchos modos en esos cuatro últimos años. Casi diríamos que reivindicamos para nosotros el habernos anticipado en la denuncia de este mal: **Aquí gobierna la subversión, ella es el único poder instalado e invasor; es el aparato subversivo que destruye programadamente a la República, bajo la forma inequívoca de una tiranía democrática.**

Los derrotados del monte y de las emboscadas urbanas, los victimarios de tantos compatriotas cabales, los asesinos de soldados y carceleros sanguinarios, los destructores impunes de tanto hogar cristiano, los cómpli-



No hay salida electoral

ces ideológicos, los criminales amnistiados y amnistiados de ayer, los propagandistas del caos, los teóricos de la corrupción, los conocidos endemoniados de este terrorismo global, **con su abogado defensor a la cabeza, son el gobierno actual en la Argentina.** El representa y encarna la misma revolución marxista —dos pasos adelante y uno atrás, pero siempre en camino, versión Foquista o Gramsciana, Bolchevismo o Mencheviquismo, pero idéntica insurrección perversa—, que continúa ahora, en su etapa política, la agresión física iniciada en su momento con la guerrilla.

Pero no dejaremos en el aire estas graves acusaciones.

—Hay subversión en la **Política Exterior** concebida para fracturar y disminuir el patrimonio territorial y acrecentar los intereses de nuestros reales enemigos. Concebida **para consolidar el dominio británico, la codicia chilena y el expansionismo brasileiro;** para atomizar las provincias fronterizas integrándolas de hecho a vecinos expoliadores, para profanar nuestra identidad hispánica enturbiándola en el indigenismo, en el no alineamiento y en la falacia tercermundista; y asociando indignamente a la nación a los proyectos del sandinismo y el castrismo, mientras por otra parte, se permiten y alientan intromisiones descaradas de los Estados Unidos, **a quienes —no debe descartarse— que se les pida**

mañana la intervención armada en defensa de la democracia, como lo hicieron los unitarios de antaño, con otras potencias, para sostener la “civilización” contra la presunta barbarie. También a estos traidores potenciales y actuales los alcanzará el repudio que San Martín sentenció para tanta felonía.

Política exterior subversiva, cuyo emblema es el rostro de un licenciado, sin el genio del cervantino, ciertamente, pero vidrioso en sus antecedentes y en sus contactos ideológicos que, algún día, deberán investigarse y castigarse. Diplomacia servil y falsaria cuyos símbolos elocuentes, son las visitas múltiples de los banqueros y tratantes de patrias, la concurrencia a un muladar con el tirano de Cuba, y el saludo de afiche desgastado bajo la estatua de Lenin y la hoz con el martillo. Esta es la obediencia debida de la que nadie se queja: la sumisión visible a los amos del mundo, la servidumbre simultánea a los plutócratas y a la Internacional Socialista.

—Hay subversión en la **Política Interior,** reponsabilidad primaria de uno de aquellos tantos que, en mayo de 1973, abrieron las celdas a los rojos y hoy las mantienen cerradas —por las peores razones— con los que tuvieron la misión de ordenar su enfrentamiento. Todavía hay quienes esperan de este personaje la difusión pública de las acciones insurrec-

cionales, con la misma intensidad con que se execró a las fuerzas encargadas de exterminarlas en espacios públicos cedidos por su ministerio.

Política Interior que **ha consumado la ruina liberal de las instituciones reales de la nacionalidad**, que ha convertido a la sociedad en un inmenso comité de internas pleitistas, utilizada inescrupulosamente como electorado y **estafada sistemáticamente como ciudadanía**; que ha subsumido y mantiene a la población en la **mentira oficial permanente hasta constituir un verdadero terrorismo psicológico de estado**; que ha propagado el **permisivismo**, la **intriga**, la **persecución discriminada** y el **revanchismo más abyecto**; y que ha engendrado en esta tierra un fenómeno extraño, que se veía ocurrir con estupor en otras latitudes y se agradecía al cielo no poseerlo en las propias: **el fenómeno de la indefensión más absoluta en la vida, en los bienes y en la honra**. Porque es este un dato que han tenido que reconocer con pesar: el **aumento de la perversión criminal y de la delincuencia atroz** —sumado al auge de las formas más degradantes de la inmoralidad social— **no tiene precedentes equiparables en la crónica de nuestros pesares**.

Política Interior subversiva, que trampea a sabiendas la autoría de sucesos crapulosos, que desinforma a designio y culpa insensatamente a una supuesta ultraderecha, para que la siniestra y los siniestros no sean advertidos ni perturbados.

Se suceden cada vez con más frecuencia las apariciones públicas de las bandas de izquierda, continúan los atentados, las provocaciones, los secuestros, los operativos comandos y las muertes **que son simuladas tras la apariencia de delitos comunes**. Se las ve en las convocatorias oficiales y en el Congreso, ocupando plazas, estadios o concentraciones masivas. Pasean insolentes su resentimiento satánico y desparraman su prédica nihilista por todas partes. Pero el ministerio del interior necesita una certificación ante escribano público para aceptar la existencia de la ultraizquierda. Hay que ser su cómplice manifiesto y tomar a todos por negados para seguir adelante con esta ficción hipócrita y este emboscamiento de los auténticos imputados. Bien decía Martín Fierro que el don de la vergüenza no vuelve a hallarse una vez perdido. Su prueba más triste es la existencia activa de sinverg enzas con poder.



Pio XI: "el feo nombre de Educación Sexual"

—Hay subversión, ni que decirlo, en el vastísimo espectro de la **Educación y la Cultura**, sin duda, el terreno predilecto en que se lleva a cabo esta estrategia de vaciamiento integral, de revuelta contra el orden y de ataque metódico a las leyes divinas.

Es tan evidente lo que ocurre en esta área de la **política subversiva gobernante**, tan desembozado el programa del desquicio estructurado, que toda descripción que hiciéramos aquí sería sobre penosa, redundante. Y son tan estultos los personajes y los procedimientos elegidos para consumir el daño, tal la bellaquería de comportamientos y contenidos que habría que agotar para calificarlos el campo semántico que indica el decoro. Unicamente en el plano de los vituperios podrá hallarse expresiones acordes para caracterizar lo que hacen y a quienes así lo disponen.

Para que no quedasen dudas de tan aviesas intenciones se han obstinado ahora, en un modo particular de instrucción, de la que ya indicaba Pío XI que llevaba **un feo nombre y peor mensaje**, pero cuya recta sapiencia no fue nagada nunca a la potestad de los padres para que la transmitieran como virtud a sus hijos y descendencia. Porque entiéndase bien: la Santa Madre Iglesia —la que combatió al jansenismo y al puritanismo calvinista, la que se opuso al farise simo victoriano y a la casuística de los maniqueos, la Iglesia que rescat  la nobleza del cuerpo como materia de sacramento y cant  la alabanza de las uniones fecundas, la Iglesia que se significó a sí misma en los sagrados textos como mujer hermosa y fiel hasta la muerte— la Iglesia de Cristo no

aconsej  jams  ninguno de los disparates que hoy tanto ilustre versado reprocha como obscurantismo para justificar la hediondez vestida de progreso. Desde el **Emilio de Rousseau** hasta el naturalismo pedagógico de esas clases de Higiene del clásico bachillerato, le cupo al liberalismo laicista el menoscabo de la plenitud humana, la propuesta de una vida dual y la moral de situación que todo lo engaña y rebaja. La Iglesia de Cristo, que exaltando sus nupcias sagradas, no dudó en acudir —con **San Juan de la Cruz**— a la imagen de *"la amada en el amado transformada"*, es la misma que nos llama a exterminar a Asmodeo y a sus modernos sirvientes, complicados en el negocio infame de todas las prostituciones.

Porque entiéndase también esto otro: **Lo que hoy llaman educación sexual es degeneración de los grandes y corrupción de menores**. Depravaci n del entendimiento, de las costumbres, de la moral y de los hábitos, a cuyos máximos responsables —si escapan a la sanción temporal que les cabe a los inicuos— les espera la condena evangélica que no podrán eludir: **más les valiera no haber nacido**.

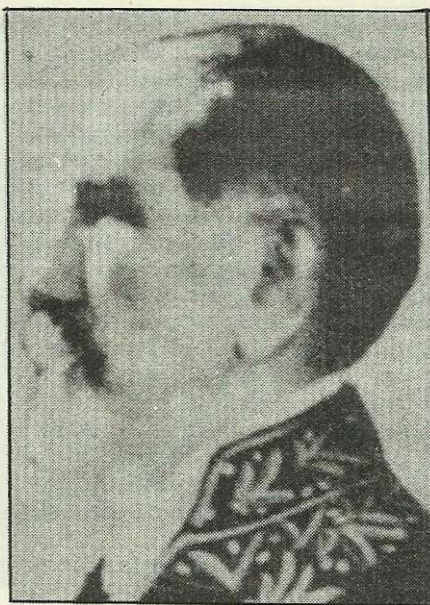
Hay también otra cuestión de este ámbito cultural especialmente subvertido que no puede quedar sin respuesta. Y es, sencillamente, que **la táctica gramsciana**, y mal que le pese a ese reducto obsecuente del régimen llamado **Fundación Plural**, lejos de ser una invención antojadiza, **es una maniobra llevada a cabo con todo el apoyo del estado**. Tiene de fantasma —como ha sido llamada para negar su existencia— lo que el término encierra de horrible y de espantajo vinculado a la muerte, pero no de inconsistente.

Cualquiera que haya visto siquiera las tapas de un libro de **Gramsci**, comprender  sin esfuerzos que es a es la inspiración y la dirección de la contracultura dominante. Es cl ro que lo recibido se recibe a la manera del recipiente y que la instalación del gramscismo entre nosotros, **lejos de cualquier signo de alta intelectualidad, esta teñida del incurable vicio de la mediocridad de los operadores vernáculos de la izquierda**. Por eso mismo no le tememos. Un día, toda esa retahíla de inmundicias sembradas desde el poder por los infatuados agentes de la **intelligentzia** democrática, todo ese entramado de expertos, peritos y especialistas, se desvanecerá ante el sentido común de los criollos; como el agua y el aceite hirviendo de otro

12 de agosto, desinfectarán las calles de invasores y herejes; rodarán por el piso los embriagados comunicadores de la pseudocultura, y al igual que el personaje de **Castellani**, se verá que los miserables tienen las pudendas sucias y despiden el vaño insoportable de la peor carroña. No hay decadencia importada que pueda sostenerse, si volvemos alegres a las fuentes de la cultura propia. **No hay gramscismo que resista al Partenón y a Virgilio, a los Cantares de Gesta o a la Summa Teológica, y al trazo exacto de la Cruz y de la Espada, impresos para siempre —como semillas del Verbo— en la extensión sonora de la Cristiandad Argentina.**

—Hay subversión en la economía manejada por tecnócratas insensibles al renovado servicio del **imperialismo internacional del dinero; en la salud pública oficial** que recomienda el antinatalismo y elude las implicancias éticas de una patología penosamente creciente; **en el Congreso**, que legisla contra los altares y los hogares, **en los parlamentarios histriones** que ofenden la tradición cristiana de quienes dicen representar; **en la justicia** que libera a guerrilleros, restituye los bienes a sus financistas y otorga pensiones a sus familiares; **en el servicio de inteligencia estatal** confesamente entregado a los agentes del Mossad; **en la política castrense** que dismantela a las Armas Nacionales, da de baja a los héroes de nuestras guerras justas y desprestigia a sus jefes naturales y a sus cuadros combatientes hasta la más intolerable ignominia; **en la defensa** que descarta hipótesis de conflictos con el país bloqueado por enemigos internos y externos; en la quiebra calculada de la **política nuclear** y en el cuchicheo de sus secretos a los adversarios seculares.

—Hay subversión en el **partido gobernante atestado** de personeros de las gavillas erpianas, en las innúmeras colaterales del radicalismo con facultad de control poblacional y posible tenencia de material bélico; **en la oposición complaciente y sumisa**, que reparte sus prebendas, comparte la mitología populista y usufructúa el negocio del pluralismo; **en los proyectos desenchajados como fundar una Segunda República y trasladar la Capital**, que si no fuera trágico, recordaría a **Los pájaros**, esa comedia de **Aristófanes** donde un par de necios renegados de Atenas crean *la ciudad de los tontos en las nubes*, en la que ya no hay más soberanía, ni lazos, ni ataduras con la



Maurras: "la enfermedad es la democracia"

tierra natal. No decimos esto por espíritu porteñista; bien sabemos los males históricos que se han seguido de semejante actitud. Lo decimos como repudio a tanta insensatez y a la insolente obcecación presidencial.

—Y digámoslo todo. **Hay subversión en el hecho incontrovertible de que un país católico por su origen, por su raíz y por su esencia, este manejado por los hijos del padre de la mentira, por los mentirosos desde el principio, por los sepulcros blanqueados que no agradan a Dios, por los pérfidos judíos que están haciendo de cada día de la patria un largo viernes santo.** Nos dirán algunos, sacando de contexto frases que nunca entienden, que ellos son ahora "*hermanos mayores*". Es cierto, siempre lo han sido. Son los hermanos mayores que muestra la Escritura: Caín que mató a Abel, Ismael que persiguió a Isaac, Esaú que aborreció a Jacob, la Sinagoga que maltrató a los Santos. Anás y Caifas y el Sanedrín en pleno que cometieron el crimen del deicidio y pidieron que la sangre del Redentor cayera sobre ellos y sobre los hijos que le sucedieran.

—Y hay todas estas subversiones combinadas y tantísimas otras, porque las permite y las alienta, las tolera y las promueve el titular del Poder Ejecutivo que, en tanto no demuestre lo contrario, es el primer responsable de todas las subversiones juntas. No corresponde pues pedir el castigo de ignotos sectarios en las urnas, sino el castigo de esta gran secta antinacional y anticristiana por la ley inexorable de las armas.

El Derecho a la Resistencia

No es la lucha contra un individuo la que estamos proponiendo, ni siquiera contra un partido o facción determinada. No es una pugna privada por bienes o puestos, o por obtener algún espacio en el mecanismo de reajuste del sistema. Hemos aprendido con los clásicos que **la democracia es la profanación de la política, con el magisterio auténtico de la Iglesia, que no se puede convalidar la aberración de la soberanía del pueblo ni el mito absurdo del sufragio universal;** y hemos aprendido por experiencia histórica que era cierto aquello que enseñaba Maurras: **no es que la democracia esté enferma, la enfermedad es la democracia.** La enfermedad es el régimen, y todo empeño por reconquistar la salud de la patria debe empezar por **impugnarlo sin concesiones, y combatirlo coherentemente hasta las últimas consecuencias.**

Pero esta lucha contra la **tiranía democrática**, contra este mando ilícito por su origen y por su ejercicio, contra este despotismo subversivo que todo lo corroe, compromete además —y prioritariamente— nuestra fidelidad de bautizados. En efecto, es doctrina segura de la Fe Católica, transmitida hasta hoy sin mengua ni desgaste, que los fieles de una nación cristiana poseen el **derecho a desobedecer a los gobernantes ilegítimos; a desacatar sus propuestas primero; a rebelarse después gradualmente en forma pasiva y activa, hasta llegar a la resistencia franca, física, obstinada y heroica, cuando la tiranía no deja otra posibilidad más que su muerte para que pueda restituirse la vida de la nación.**

Más no se trata solo de un derecho que puede ejercerse o no según los casos. Bajo determinadas circunstancias —precisamente cuando las fuerzas subversivas y sediciosas ocupan el poder y destruyen el bien común completo— la **resistencia activa integral** es un deber colectivo de los cristianos, que nadie puede rehusar mientras dure el estado de agresión permanente; es una obligación moral inescusable, es un imperativo que reclama concreción y respuesta, es una reconquista que no perdona excusas ni tardanzas.

Lo enseñaron los Padres y la mejor Escolástica, los teólogos de nota y los sabios moralistas de todos los siglos. **Hay exigencia de plantear batalla**

en defensa de la Realeza Social de Jesucristo, cuando ella es agredida, befada, escarnecida y traicionada con la anuencia del tirano y de sus sicarios. Exigencia que llega, como lo entendió ese pueblo jerarquizado de 1806-1807, a los **civiles capaces** —varones y varonas—, a los **sacerdotes indoblegables en su ministerio**, a quienes sienta náuseas de permanences neutrales en tan decisivo trance, y a los **guerreros genuinos**, para quienes la patria es un Grial reluciente por el que cabe andar de vigilia en vigilia hasta el derramamiento de la sangre. Por eso, el **cardenal Belarmino**, hablaba de la **Santa Intolerancia**, y **Urbano VIII** absolvió del juramento de fidelidad a los soldados que se lo habían prestado al **Conde Hugo**, ratificando así el principio de que la **fidelidad de las tropas de un país cristiano se debe primero a Dios que a los hombres**, y que no tiene porque prestarse a los gobernantes cuando ellos se comportan como **sacrilegos, apóstatas e impíos consumados**.

El Militante que necesitamos

No nos será posible esta contienda sino forjamos en nosotros y en nuestros camaradas y amigos, el **modelo de militante** que imponen estos tiempos.

El nacionalismo no podrá ser una ocasión para los frívolos, ni un refugio para los cómodos, ni un punto de reunión para los derrotados. Tampoco será sitio para fugaces activistas ni para **esos falsos predicadores que creen querer a Dios porque a ninguno quieren y menoscaban todo henchidos de soberbia y de autosuficiencia estéril**. Vengan a nuestras filas los que han depuesto la intriga y el interés personal, el sarcasmo vacío, el personalismo soberbio y las aventuras inconducentes. Vengan a nuestros cuadros —pobres en cifras y medios, pleno en verdades— los que mantengan la firmeza de las convicciones absolutas y el coraje de sostenerlas oportuna e inoportunamente.

El militante que necesitamos no es el **espectador** de una función, es el antagonista de una reyerta justa. No es el que se pliega a la **comedia** de la **participación democrática**, sino el **testigo de un drama** que espera revertir con su esfuerzo en jornada de júbilo. No es el agitador de **banderines estridentes**, sino el **portador silencioso del lábaro de gloria**. No es el **candidato** que se pros-

terna suplicante ante los hombres, sino el **hombre** que entiende que la jerarquía se funda en el servicio. Y no será tal vez, el que recorra los peldaños del éxito en las campañas publicitarias, pero si **aquel que se abrazó a la cruz, enamorado de su lumbre y de su gracia**.

El **militante que necesitamos** no es el que pregunta cual es el **programa**. Bien decía **Codreanu** que **el país agoniza por falta de hombres enteros y no por ausencia de programas**. El nuestro, no obstante, fue expuesto por maestros mártires y personalidades eminentes del pensamiento católico nacionalista. Pero su **mejor legado sigue siendo el recuerdo vivo de sus hombrías de bien**.

No nos faltan **propuestas**, como se dice por allí con ignorancia o malicia. No nos faltan **soluciones concretas para los problemas reales**. Pero pedimos primero para nosotros, **disciplina y trabajo, ayuda mutua y honor, confianza y sacrificio, formación y acción, oración y adoración permanente por sobre todas las cosas**. Lo demás como la prometida añadidura, sobrevendrá cuando menos lo esperemos.

El **militante que necesitamos es el que sabe que cuando no hay bien no hay que elegir, y que entre el mal y el mal menor —que es siempre un mal— está el bien posible**. El bien pendiente y realizable: la Reconquista y la Restaura-

ción de la soberanía plena en el nombre de Dios y de la Patria.

Se trata de vencer las conductas resignadas, y ese dolor ingrato que es fatalismo y desolación. Marchar sin esperanza no podemos porque ella es nuestra fuerza. Y si fuera cierto lo de **Peguy**, que dice que *"Dios dijo; la fe que yo más quiero es la esperanza"*, ella nos llevará a la fe y a la caridad que es la única trilogía que no ha sido capitulada...

"Caigamos de rodillas

¡Oh hermanas iguales!

Santas Teologas

Velad por nosotros..."

El militante que necesitamos ha de amar a la Patria **como persona viva**. Con amor de **hijo**, hecho de **gratitud** por lo recibido. con amor de **esposo**, sostenido en la **fidelidad indisoluble**. Y con amor de **padre** que es amor de **servicio y sacrificio**, de **porvenir y de gozo**.

El militante que necesitamos ha de estar aquí esta noche. Que sume su presente a nuestro coro, que acerque mano y brazos, palma al cielo, sin dar ni pedir tregua. Que traiga su insistencia en no rendirse. Que venga sin regreso y el corazón crispado de promesas. Que suba la bandera hasta la cima, que se aliste en las guardias sin relevo, que Rosario en el pecho y Cristo en jefe pronuncie sin temores el nombre de Argentina, porque así —lo juramos— **¡Argentina es quien vence!**

Antonio Caponnetto

Ricardo Curutchet, presidente del consejo nacional del Movimiento, cerró el acto con un discurso sin texto escrito, del cual extractamos los siguientes conceptos:

— A 181 años de la gloriosa Reconquista del efímero dominio inglés —operada por *"las armas católicas"*, tal como se entendía y decía entonces— nos compromete hoy la empresa de obrar una nueva reconquista, no tanto del enemigo externo, siempre al acecho, cuanto de los propios enemigos interiores.

— Llevado por su facundia subtrópica y recurrente, el presidente **Alfonsín** vez pasada declamó así: *"Nos hallamos al borde del abismo."* Para exultar en una ocasión siguiente: *"Argentinos, hemos dado un paso al frente."* La conclusión es manifiesta: estamos despeñándonos, por lo menos, hacia la catástrofe.

— ¿De qué índole es ella? No telúrica ni bélica, en cuyo caso la so-

ciudad argentina reaccionaría solidariamente, como lo ha hecho siempre en el curso de su historia. Tampoco es sólo económico, ni sólo social, ni sólo político-institucional o moral. Ni la sumatoria tan sólo de esos factores, que podrían aisladamente ser en sí mismos letales. Tampoco se trata de una crisis de identidad, como suele decirse, porque toda entidad política puede mutar sucesivamente recreándose una sucesiva realidad ontológica, mejor o peor que la precedente.

— La Argentina se halla hoy enfrentada al peligro de su disolución interior. La trágica suerte de una comunidad histórica que en continua y empecinada negación de sus raíces, y aun de su pasado inmediato, se proyecta como una flecha vacilante y errática hacia ninguna parte. Dicho más claramente: hacia ninguna otra parte que no sea ese horizonte borroso y equivoco de la *"democracia consolidada"*, esa tierra prometida por los demagogos con el sólo fin de perpetuarse en el poder indefinida-

mente o, si no les queda más remedio, alternada o yuxtapuestamente, con otros individuos de su misma especie.

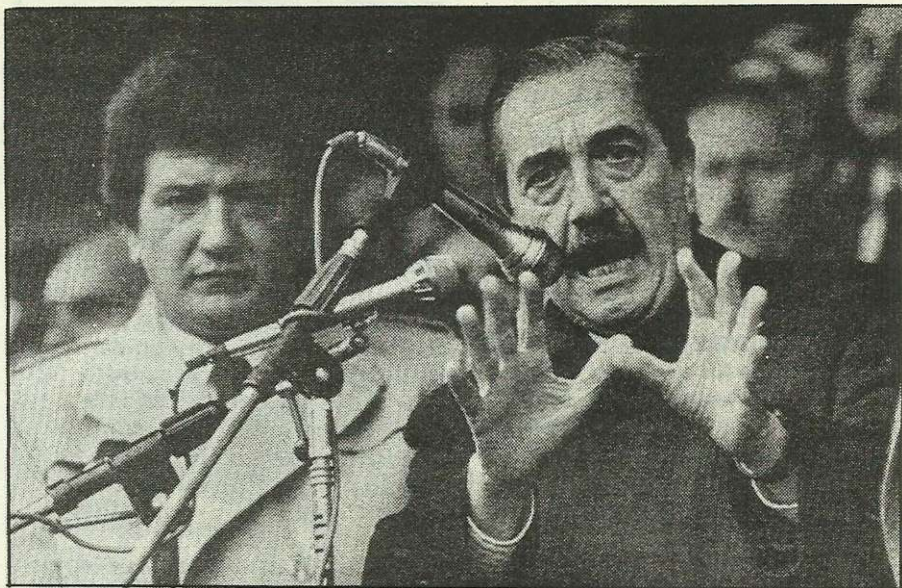
— No es este el lugar ni esta la ocasión, para analizar las causas profundas de semejante infortunio. Sí de describirlo con la mayor objetividad posible. A casi cuatro años de ejercicio del gobierno, éste, que llegó al Poder mediante un consenso interno mayoritario y un pleno apoyo externo, declara reiteradamente sentirse amenazado. Al margen de él, según estimaciones coincidentes, un cincuenta por ciento de la ciudadanía se mantiene indecisa. Lo cual revela que el sistema ha vuelto a fracasar, entendiéndose por él no sólo el gobierno y las instituciones de la Constitución, sino el conjunto de los factores políticos que lo configuran y de las ideas e ideologías que lo animan... o ahogan.

— El fracaso de un régimen así, que todo lo incluye, implica el fracaso de la Nación y la segura disolución que nos es insoslayable pronosticar, habida cuenta de sus múltiples manifestaciones.

— **Denunciamos en primer término que se está desarrollando entre nosotros un sutil y sostenido proyecto soviético de penetración y dominación de la Argentina, cuya ejecución se halla en los orígenes de la candidatura del doctor Alfonsín a la presidencia de la República.**

— **Revelamos con máxima responsabilidad asumida, que dicho plan tuvo comienzo cuando a fines de 1982 o principios del 83, Alfonsín realizó una visita, subrepticia o desapercibida, a Bulgaria y Alemania Oriental, para pactar el apoyo comunista a aquella candidatura, brindada públicamente al través de la social democracia europea y sus correlatos ideológicos estadounidenses.** De entonces provienen las primeras conversaciones, y consecuentes compromisos, respecto de los convenios pesqueros, ahora concretados, en virtud de los cuales no sólo se opera la depredación ictícola del Mar Argentino sino el espionaje de nuestras costas y la actividad política de los agentes comunistas que trabajan sin descanso dentro de nuestro territorio.

— Paralelamente se acentúa la subversión cultural (ejercida a cara descubierta por la totalidad de los medios masivos, oficiales y oficiosos, de comunicación), el fomento y la permisividad de todos los elementos corruptivos de la moral natural, los ataques a la Iglesia Católica (según lo ha acu-



Alfonsín ejecuta un plan soviético

sado en un reciente documento público el propio Episcopado nacional), la promoción por decreto del Poder Ejecutivo (Nº. 2274 del 6 de diciembre ppdo.) de un maligno plan de Educación Sexual, el manejo artero y tramposo del Congreso Pedagógico, la proliferación de sectas pseudo-religiosas, la exaltación antihispánica y anticristiana de supuestas culturas vernáculas, el falseamiento deliberado de nuestra historia y la creciente presencia en posiciones decisivas o influyentes de personas pertenecientes a grupos raciales que hacen formal y expresa cuestión de identidad con sus propias cultura y religión, y de pública resistencia a asimilarse a las constitutivas de la Nación histórica.

— En tanto, es irrestricto el acatamiento a las fórmulas del Fondo Monetario Internacional, sólo controvertidas por la realidad del marasmo económico-financiero en que nos estamos sumiendo: una inflación que en el pasado mes de julio ha superado ampliamente los dos dígitos y asegura para el año en curso un índice del 250 %, un dólar de crecimiento incontrolable con tasas de interés que bordean el 280 % anual, una caída en las exportaciones de más de dos mil millones de dólares y un descenso en la balanza comercial de cuatro a menos de un mil millones, mientras la importación de hidrocarburos ha insumido para el año en curso más de cuatrocientos millones y la deuda externa, según algún economista autorizado, estará a fin de año en el orden de los ochenta mil millones de dólares. Frente a todo esto, el presidente Alfonsín acaba de decir que "nos prestamos a cerrar la brecha que nos

separa de los países más desarrollados a la Tierra". Lo cual excusa todo comentario.

— El infortunio de nuestra política exterior no es menor al referido desquicio económico-financiero. En Centroamérica se nos acaba de dar un portazo por entrometidos; la integración con Brasil sólo consiste en realidad en la consolidación para su beneficio de los nefastos frutos del Tratado de Puerto Stroessner; el Tratado de Paz y Amistad con Chile, además de los territorios insulares y sus aguas inicuaamente perdidos, ningún provecho ha surtido que no sea para la nación transandina, la cual acrecienta sus asentamientos en la región de la que ha hecho, además, una provincia, mientras nosotros hemos desmilitarizado las bases que en aquella hemos establecido desde principios de siglo; Uruguay, junto con Chile, contribuye al sostenimiento alimentario de los **kelpers** malvinenses mientras **Caputo** se banquetea en Nueva York con su par británico **Howe** y, para cerrar este patético periplo, el presidente **Paz Estenssoro** nos acusa de contribuir a las dificultades económicas de Bolivia con la falta de pago de sus suministros de gas.

— ¿Cómo responde la pipirijaina a esta desventura? Con la misma estulticia e irresponsabilidad que la exhibida por el gobierno. En primer término el justicialismo qué, sabiendo que no cuenta ya con las manos de **Perón**, se ha abandonado a las del régimen al que se ofrece como única alternativa del alfonsinismo, sin perjuicio de los pactos que aseguren a ambos un futuro compartido. Luego, los demás, cada uno con su retahíla de mentiras, **incluida la camarilla**



sindical cómplice. Y, otra vez el gobierno, que osa, sin mayor oposición partidocrática, trasladar la capital federal a **Viedma**, incurriendo en una gran insolencia histórica, y reformar la Constitución Nacional al sólo efecto de prolongar el mandato de **Alfonsín**. Quien, sin perjuicio de promover oficial y diariamente el uso de anticonceptivos, y en pleno hime-

neo electoral, acaba de jactarse ante la colectividad gallega así: *"Estamos embarazando a la sociedad para hacerle el hijo macho de la libertad"*.

— Este cuadro ominoso se completa con la presencia cada vez más viva de una subversión armada de ultrazquierda que todavía puede llamársela en expectativa, aunque sin desconocer la comisión de hechos violentos

tales como el asesinato del comisario **Castillo** y su sargento ayudante, el asalto a entidades financieras, las bombas colocadas en la **Facultad de Derecho de Córdoba**, en el edificio residencial de miembros de la **Marina de Guerra en Belgrano** y en el domicilio de un juez de instrucción, nada de lo cual empuja al ministro **Tróccoli** y a otros voceros del gobierno para adjudicárselos a una supuesta ultraderecha la que según aquél tendría montada una poderosa central de intimación pública. Sigue siendo cierto en cambio que los "stands" del Tiro Federal de Nuñez se hallen casi exclusivamente ocupados por jóvenes de la **Coordinadora, Franja Morada y centros barriales para la defensa de la democracia**, quienes se ejercitan allí en el uso de armas largas, seguramente con sólo este último propósito.

— Podemos afirmar que **de la situación descrita no se sale por vía electoral**. Lo cual no quiere decir que debamos ir a golpear las puertas de los cuarteles para repetir experiencias ya conocidas por todos. Y es aquí donde se destaca la enorme responsabilidad que recae sobre el Nacionalismo en este grave momento histórico de la vida de la Nación. Ella consiste en apretar ciertamente sus filas en torno a los ideales que le son propios pero, además y principalmente, en **convocar a la unidad de todas las fuerzas nacionales**, dispersas en distintas formaciones cívicas a lo largo y lo ancho del país, para ejercer una vasta e intensa docencia pública que cree las condiciones culturales y políticas necesarias para concebir y proponer una reformulación del Estado y la sociedad. Y obrar así la salvación de la Patria •

Nosotros los Fundamentalistas

SE dice que en los albores del nuevo ensayo democrático, al venir a estas playas el ideólogo trilateralista **Henry Kissinger**, manifestó poco antes de despedirse de nosotros, conceptos parecidos al siguiente: *"El más grande peligro es que en vuestro país se instaure una dictadura khadafista"*.

Fue así también como, a casi cuatro años de tan categórico aserto, el presidente **Reagan** no se ha cansado de manifestar que el apoyo a la democracia argentina es **absoluto e incondicional**, de la misma manera que lo es también el rechazo por la pretendida "intentona golpista" de Semana Santa.

Para quienes alguna vez supusieron que las enfáticas simpatías del gobierno por el sandinismo, o los acuerdos pesqueros con la URSS, o el voto adverso en la ONU para investigar los derechos humanos en Cuba eran razones suficientes como para que el régimen conservador de los Estados Unidos rechazara la democracia argentina, he aquí el mentís más absoluto.

Podría decirse que para la potencia del Norte existe en la actualidad una opción más dura y grave que el marxismo y que, ante la alternativa de un cierto tipo de dictadura, a la que Kissinger bautizara como khadafista, **cualquier democracia es preferible**, hasta las "populares" de **Castro** y el sandinismo. Igualmente,

para quienes aun hoy tozudamente insisten en afirmar que el principal antagonismo gira alrededor de la pugna entre el capitalismo y el comunismo, resulta en verdad difícil de explicar porqué los Estados Unidos toleran al terrorismo marxista sito a pocos kms. de sus costas y bombardean en cambio a la geográficamente lejana dictadura khadafista.

Para la ideología de la **Trilateral**, heredera de los acuerdos de Yalta y de Potsdam, el antagonismo entre liberalismo y marxismo es ya asunto superado y para consumo de los "mass media". Se trata en cambio de limar las asperezas entre ambos buscando que las dos ideologías se compenetren de lo que tienen en común y de aquello en que recíprocamente se superan. Que el capitalismo se haga más social y menos individualista, he aquí entonces el **neoliberalismo** o que el socialismo se haga más democrático, y hémos entonces con la **social democracia**. Además, en aquellos países más atrasados y pobres, llamados del tercer mundo, en los que la ideología de izquierda cautiva a los intelectuales y a las masas, es necesario un movimiento no liberal, sino socialista que atrape dicha protesta encauzándola dentro de los cánones de la "democracia occidental".

Es así como entre una "dictadura" antisandinista, anticastrista y anticomunista como la del **Proceso** y lo contrario, representado por la democracia socialista que hoy vivimos, esta segunda opción resulta más confiable. Pero no porque, como suponen algunos, "la dictadura sanguinaria es el camino más rápido hacia el comunismo", sino porque se corre el peligro de que ésta se vuelva khadafista, o galtierista o khomeinista, esto es, dictadura peligrosa, capaz de romper con el equilibrio establecido en Yalta por las superpotencias. Es que además **la democracia resulta siempre preferible a una dictadura porque se basa en un principio que por igual comparten el liberalismo y el marxismo: el punto de acuerdo entre ambas ideologías, cual es el dogma de la soberanía popular**. La dictadura en cambio, aunque en casi todos los casos actuales se considera a sí misma como una transición hacia la democracia, corre el peligro, en la medida en que se perpetúe, de negar dicho principio y poner en riesgo tal sistema en el resto del mundo. De allí la luz roja al khadafismo.



La democracia es mejor negocio

Pero este término acuñado por **Kissinger** no es el que mejor señala a quienes no creen que puede ser soberano quien por naturaleza carece de voluntad propia, ni que por lo tanto la democracia sea el mejor de los sistemas posibles.

Debemos en cambio señalar como un mérito atribuible a nuestro país el esmerado esfuerzo de nuestro presidente y el empeño verborrágico demostrado a lo largo de estos años en querer reducir bajo la denominación apropiada a los que son antidemocráticos, esto es, potenciales khadafistas. Primero los llamó crudamente fascistas (olvidando quizás el origen democrático de dicho movimiento), luego libanizadores, desestabilizadores, etc., hasta que en las cercanías de la pasada Semana Santa y de los "sonados hechos conocidos, acuñó una palabra que consideramos adecuada y que estamos dispuestos a aceptarla de aquí en más como denominación sucesiva. Fue así como en la sugestiva localidad cordobesa de **Las Perdices** nos llamó a todos **fundamentalistas**. Lamentablemente no hemos sido nosotros, los fundamentalistas, quienes nos hayamos encargado de señalar el significado de nuestra postura, sino los ya mencionados "mass media" desinformadores del régimen. Permítasenos entonces ser nosotros los que lo expongamos.

Podríamos decir, para esclarecer a nuestros adversarios, que somos fundamentalistas en un doble sentido. En el primero porque adherimos a los **fundamentos** de nuestra civilización y cultura con la misma intensidad con que rechazamos y

combatimos sus desviaciones y la decadencia actual. De la misma manera lo somos porque repudiamos a este sistema, no simplemente en sus accidentes, como lo hacen en su recíproco achaque el liberalismo y el marxismo, sino en sus **fundamentos**: el materialismo esencial de ambas ideologías por el que las dos clases inferiores del orden social, la burguesía y el proletariado, se atribuyen ilícitamente la función política. Ante la superficialidad con que socialistas y liberales se critican en cuanto a las funciones o límites del Estado en el manejo de la economía, contestamos que la política es algo sagrado y por ende más elevado y profundo que una buena distribución de bienes, que es principalmente el miedo por el que se permite a los hombres superar socialmente su condición puramente física y material.

Nuestro fundamentalismo se entrecruza con nuestro nacionalismo y al respecto valen también ciertas caracterizaciones muy precisas. Ante la deformación que ha sufrido esta palabra por lo que no ha habido ideología política que no la haya utilizado en su provecho, aclararemos bien los términos. Somos nacionalistas solamente en cuanto fundamentalistas. Porque rescatamos del trasfondo y origen de la tradición argentina lo que es y ha sido también el verdadero **fundamento** de la tradición occidental, el catolicismo greco-romano-español. **Es sólo por esa causa que somos nacionalistas** y no porque nos encuadremos en el principio de las nacionalidades, que no es sino una tendencia degradada y corruptora de la universalidad medieval.

En fin, mientras liberales y marxistas, al declararse nacionalistas, adhieren a una de las tantas formas del relativismo de la modernidad, nosotros a la inversa rescatamos de los orígenes hispánicos de nuestra Nación el último intento imperial y restaurador de la unidad de Occidente.

No podríamos ser nacionalistas en otra nación que no hubiera sido instaurada por esa potencia supranacional llamada Cristianidad.

Por eso es que somos occidentales, reputándonos alejados del termundismo, así como también del falso occidente usurpado por la herejía protestante, es decir formamos parte del Occidente esencial y originario que diera al mundo la grandeza de Grecia, Roma y el Catolicismo.

Pedido

1 Lector = 1 Libro

CE El Centro de Estudios Nuestra Señora de la Merced ha decidido reorganizar e incrementar su biblioteca para ponerla al servicio de los camaradas y amigos, principalmente de los más jóvenes. En tal sentido, solicitamos colaboración en libros o cual-

quier clase de material bibliográfico que se juzgue conveniente. Si cada lector y amigo aporta un mínimo de **1 ejemplar**, pronto dispondremos de una importante biblioteca que **estará a su disposición**. Envíos al C.E.N.S.M., Alsina 909, 3º E, C.P.: 1088, Capital Federal. Muchas gracias. •

Centro de Estudios Nuestra Señora de la Merced.

Tales razones nos llevan a los fundamentalistas a luchar hasta el final contra esa anomalía histórica llamada "mundo moderno", consolidado en los últimos 200 años a partir de un conjunto de supersticiones intelectuales como el iluminismo y el positivismo. Llamamos a esta civilización anómala porque es la única en la varias veces milenaria historia del mundo que, de acuerdo a la fantasía del evolucionismo, rinde culto al futuro y que considera por lo tanto que los tiempos actuales son superiores al pasado. Civilización mediocre y presuntuosa que simultáneamente a la valoración de lo puramente cuantitativo y de los estratos inferiores del ser, ha efectuado un dogmático endiosamien-

to de las ciencias particulares y de su sucedáneo, la tecnología, en un afán denodado por hacer del hombre un mero animal que consume.

Ante este mundo grotesco de números, máquinas, masas y de puros individuos, que la vanidad moderna se atreve a llamar pomposamente "progreso", los fundamentalistas oponemos su antagonista absoluto, la Tradición primordial, esto es, un mundo de espíritus, de personas, de jerarquías.

Entre ambas realidades no existen conciliaciones posibles y cualquier intento híbrido está condenado al fracaso, de la misma manera que toda vana búsqueda de querer hallar correctivos parciales de la situación actual, porque en los grados de de-

cadencia y descomposición en que se halla el mundo moderno, cualquier solución fragmentaria sólo sirve para demorar su seguro final, y retrasando el final también se retrasa el nuevo comienzo.

Es por ello que nos mantendremos siempre al margen de cualesquiera de las tantas quimeras fabricadas por los modernos y en especial de sus componendas electorales, mecanismos habituales con que liberales y socialistas dirimen sus diferencias en el reparto del botín de estas ruinas. Por el contrario, ante este crepúsculo cada vez más creciente, los fundamentalistas seremos siempre con orgullo "convidados de piedra", reputando nuestro deber el de constituir una elite de hombres dispuestos sólo a poner abismales distancias con el mundo moderno. Hombres que sean capaces de ser verdaderos sobrevivientes de esta sociedad nihilista y autodestructiva.

A cualquier vano esfuerzo por convencernos de lo contrario, valga esta categórica respuesta fundamentalista que diere años atrás alguien en circunstancias similares: *"Siempre más rápidos, siempre más declives, quemad las metas, romped todos los diques. No se os mide la saga. Tomad todos los laureles de todas vuestras conquistas. Corred con alas siempre más rápidas, con orgullo siempre más fuerte, con vuestras victorias, con vuestras superaciones, con vuestros imperios, con vuestras democracias. La fosa debe ser colmada y se precisa estiércol para el nuevo árbol que surgirá fulmineamente de vuestro final"* •

Marcos Ghío

Dos Breves Reportajes ante las Elecciones

NOTA DE LA REDACCION

Conocida es la posición de **Cabildo** ante el sistema partidocrático y, por consiguiente, ante las próximas elecciones: **no cree en que aquél sea el que debe regir la sociedad ni que éstas puedan contribuir a dar solución alguna a sus problemas**. En tal sentido cree que los próximos comicios sólo son un mero acto ritual del régimen que,

cualquiera sean sus resultados, no harán sino prolongar durante un lapso incierto y en si mismo precario, sus peores líneas connotativas. Sin embargo, ha advertido en la configuración política que responde a la denominación de **Alianza Patriótica** unos contenidos conceptuales y un espíritu nacional que la distingue caracterizadamente del resto de las agrupaciones concurrentes a las elecciones del 6 de septiembre venidero. Por ello, y por-

que sus candidatos a la gobernación y vicegobernación de la provincia de Buenos Aires —doctores don **Manuel de Anchorena** y don **Hugo Esteva**— son, además de distinguidos profesionales, dos compatriotas cabales vocados al servicio de la contrarrevolución necesaria, ha querido entrevistarlos en estas vísperas de dichas votaciones, **tras las que nada cambiará y todo seguirá igual o peor que antes**.

Cabildo interroga al doctor **Anchorena** (abogado, productor agropecuario, ex embajador en el Reino Unido, dirigente del Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas, fundador de los Centro Federales para la repatriación de los restos del prócer, y activo gestor de las islas Malvinas durante su función diplomática).

Cabildo: ¿cuales son los problemas inmediatos que más preocupan a la Alianza Patriótica en la Pcia. de Buenos Aires?

M. de Anchorena: Muchos son los problemas graves que afronta la Provincia de Buenos Aires y que en cierto modo son también de toda la República. En particular es muy preocupante la inseguridad de las personas. Hoy día viajar en un transporte público se convierte en una peligrosa aventura y regresar al hogar en horas de la noche es un riesgo cierto. Estamos a merced de bandas poderosamente armadas que superan a la autoridad policial y de siniestras patotas que todo atropellan. Los colegios, como es sabido, aparecen rodeados de drogas y pornografía. Esto debe ser revertido con todos los medios idóneos, desde la jerarquización de las fuerzas de seguridad, a las que además debe dotárselas de los medios que hoy carecen, así como la inmediata modificación del Código de Procedimientos, que permite que los malvivientes entren presos por una puerta y salgan en libertad por otra, para continuar delinquiendo.

Cabildo: Y en lo económico social?

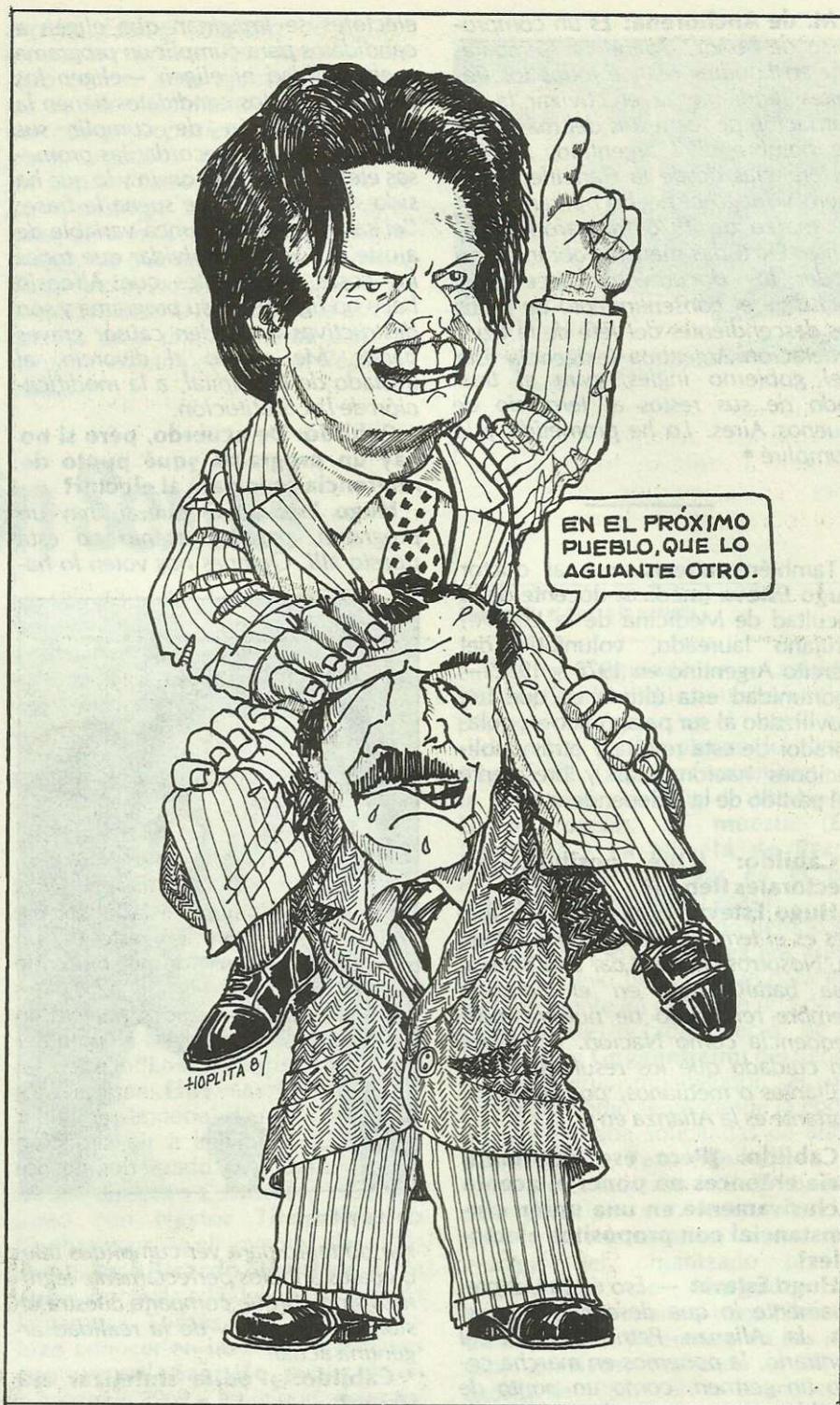
M. de Anchorena: La Alianza Patriótica considera con la Iglesia Católica que "el verdadero sentido del capital es dar trabajo", así como que el trabajo es un servicio a la Nación. Debemos acabar con esta economía de especulación y reemplazarla por una economía de producción. Rechazamos una política fiscal que atenta contra la propiedad legítima, que afecta a la producción y que hace imposible la justicia social. Consideramos que debe acabarse definitivamente con la servidumbre de la tasa de interés. En particular, el Banco de la Pcia. de Buenos Aires debe dejar de ser una "sucursal de lujo" de la Patria Financiera y del Banco Central, para volver a ser, no sólo un agente financiero del gobierno provincial, sino el promotor de la producción, el comercio y el consumo de los bonaerenses.

Cabildo: ¿Qué posición asume la Alianza Patriótica frente a los embates de que es objeto la familia argentina?

M. de Anchorena: Teniendo como base el fortalecimiento de la familia se favorecerá el desarrollo autónomo de los cuerpos intermedios. Enfrentamos las políticas divorcistas y disociadoras del orden y la autoridad familiar. Defendemos la vida desde su concepción. Reivindicamos para los padres el derecho de la educación sexual de sus hijos. Daremos lucha sin cuartel a los traficantes de droga y pornografía. Se fomentará la unidad tradicional de la familia argentina a

despecho de la política disolvente que se ejercita desde el poder público. Se pondrán en juego no solamente medidas educativas y culturales sino que se instrumentarán subsidios y pensiones realistas para proteger a la familia numerosa, a la madre soltera y a la ancianidad.

Cabildo: Ud. Dr. Anchorena se ha comprometido a repatriar los restos del Brigadier Gral. D. Juan Manuel de Rosas ¿cómo es eso?



M. de Anchorena: Es un compromiso de honor. Cuando fui embajador en Londres realicé todos los trámites tendientes a efectivizar la repatriación de los restos del más grande hombre civil argentino. Las interferencias desde la Cancillería primero y luego el hecho militar del 24 de marzo de 1976 frustraron el intento. De todas maneras obran en mi poder los documentos necesarios, inclusive el consentimiento de todos los descendientes del Jefe de la Confederación Argentina (exigencia ésta del gobierno inglés) para el traslado de sus restos al territorio de Buenos Aires. Lo he prometido y lo cumpliré •

También entrevistamos al doctor **Hugo Esteva** (médico, docente de la Facultad de Medicina de la U.B.A., cirujano laureado, voluntario del Ejército Argentino en 1978 y 1982 — oportunidad esta última en que fue movilizado al sur patagónico —, colaborador de esta revista y otras publicaciones nacionalistas y presidente del partido de la Independencia).

Cabildo: ¿Qué posibilidades electorales tienen?

Hugo Esteva: El de las posibilidades es el tema que menos nos interesa. Nosotros vamos a dar una batalla, una batalla más en el combate siempre reiniciado de nuestra independencia como Nación. Nos tiene sin cuidado que los resultados sean brillantes o medianos, porque lo importante es la Alianza en sí.

Cabildo: ¿Pero eso no implicaría entonces no poner el acento exclusivamente en una unión circunstancial con propósitos electorales?

Hugo Esteva: — Eso último es precisamente lo que deseamos que no sea la Alianza Patriótica. Por el contrario, la ponemos en marcha como un germen, como un punto de partida para una acción política de largo alcance, que no se agota en un acto electoral. Para nosotros la Alianza Patriótica representa la posibilidad de crear el polo de poder civil nacionalista que lleve a cabo la Revolución Nacional pendiente.

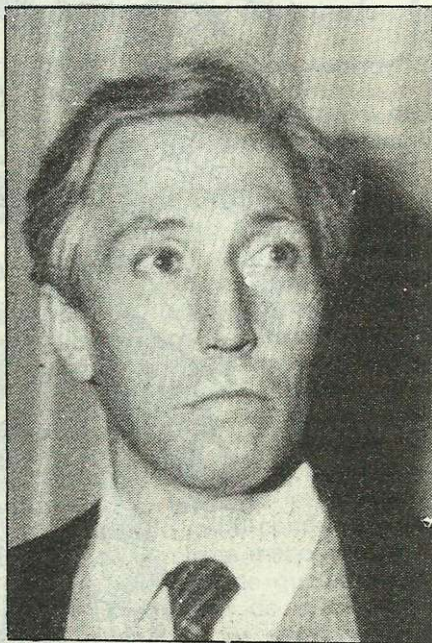
Cabildo: ¿Y en cuanto a su programa como candidato?

Hugo Esteva: Hablando para los lectores de **Cabildo** no necesito aclarar que los programas son un invento liberal que forma parte del gran engaño que es la democracia actual: los

electores se imaginan que eligen a candidatos para cumplir un programa y en realidad ni eligen —eligen los partidos— ni los candidatos tienen la menor intención de cumplir sus programas. Basta recordar las promesas electorales de Alfonsín y lo que ha sido su gobierno. ¿Le suena la frase: "el salario no será nunca variable de ajuste"? Y esto sin olvidar que todas las cosas importantes que Alfonsín hace no figuran en su programa y son destructivas o pueden causar graves daños. Me refiero al divorcio, al traslado de la Capital, a la modificación de la constitución.

Cabildo: De acuerdo, pero si no hay un programa ¿qué punto de referencia se le dará al elector?

Hugo Esteva: Es que sí, hay un programa, pero el acento no está puesto allí. Quienes nos voten lo ha-



Dr. Hugo Esteva

rán no tanto para ver cumplidos tales o cuales anhelos perfectamente legítimos sino porque comparte nuestra visión del mundo y de la realidad argentina actual.

Cabildo: ¿Podría sintetizar esa visión?

Hugo Esteva: Nos hemos definido pública y reiteradamente como nacionalistas y como revolucionarios. Eso quiere decir que entre todos los valores de la tierra privilegiamos el de Nación y a él referimos todo lo temporal. En cuanto a la situación actual, la describimos como la de combate de la Argentina profunda que no quiere dejarse meter en los moldes de la socialdemocracia que domina buena parte del mundo. Esta descripción de la realidad es la que actúa como aglutinante y no el programa, por

conveniente o sensato que sea. Y todos los hombres capaces de discernir votan así: por adhesión a unas ideas fuerza o a unos hombres que las representan por el testimonio de su vida pública. Porque la izquierda sólo difiere en procedimientos, no en objetivos con la social democracia. Todos ellos confluyen en un mundo des-sacralizado y unificado bajo la tiranía burocrática.

Cabildo: Puede decirse eso mismo de la derecha liberal...

Hugo Esteva: ¡Desde luego que sí! La derecha liberal se agota en la propuesta económica mezclando temas de sentido común con apelaciones a un mercado libre que no existe en las condiciones actuales del mundo. Pero la dinámica de su proyecto los lleva también al Estado burocrático que —como bien demostró Castellani— es un invento liberal. Y si no, vea las experiencias francesa, inglesa y norteamericana. Mucho palabrerío pero solo privatizan algunas empresas sin desmontar lo esencial del estado burocrático. Por otra parte no podemos olvidar que fue bajo el gobierno de Justo cuando se adoptaron las más importantes medidas intervencionistas en la economía, en beneficio del capital extranjero y en contra de la producción y el trabajo argentinos. No debe olvidarse que los planes de Martínez de Hoz y Sourrouille encuentran su antecedente en el del entonces ministro liberal Hueyo.

Cabildo: Si los candidatos de la Alianza Patriótica obtuvieran alguna cuota de poder ¿cómo la utilizarían?

Hugo Esteva: Participando en la batalla de la Nación contra la social democracia y la derecha liberal pro-anglosajona, en defensa de sus creencias, de sus hábitos y de sus instituciones, que no son precisamente las de la Constitución.

Cabildo: ¿Es decir?

Hugo Esteva: Derrotando los planes del alfonsinismo en materia económica y proponiendo medidas de alternativa en defensa especialmente de la economía regional bonaerense. Propiciando la afirmación de nuestras bases culturales, lo que implica la defensa de la familia y la consecuente derogación de la ley de divorcio. Combatiendo la decadencia, para lo cual es indispensable la erradicación drástica y sin contemplaciones de los mercados de la droga y del sexo, así como la reconquista de la seguridad ciudadana mediante la prevención y el castigo de los delincuentes sin el humanitarismo social-demócrata que piensa en los asesinos pero no en los asesinados.

Cabildo: ¡Pero Ud. cree que el sistema les toleraría todo eso, que está enraizado con el mismo régimen liberal?

Hugo Esteva: Desde luego, la verdadera batalla es contra ese Régimen. Mientras no sea destruido, lo que se conquiste será provisional. Pero nosotros creemos que precisamente por tratarse de una batalla tan profunda y decisiva, ningún medio lícito debe despreciarse.

Aceptar las reglas de juego del sistema —partidos, elecciones— hace correr riesgos ciertos de desnaturali-

zación. Está el ejemplo de la democracia cristiana. Pero también este siglo conoce otros ejemplos que son los de los movimientos revolucionarios que se propusieron destruir el régimen y usaron sus procedimientos sin contaminarse. No hablo sólo de los fascismos, como pudiera pensarse, sino incluso del comunismo leninista, ya que me refiero a un método de lucha, no a los objetivos. Creo que la clave es la fidelidad a la doctrina. Esa es la única garantía para no terminar entrapados en el Régimen liberal. •

Subversión Sexual

La transparencia de los actos de gobierno a la que tan a menudo se refiere **Alfonsín**, se vió empañada recientemente por las serias denuncias realizadas desde las páginas del diario **La Prensa** por **Carlos Manuel Acuña** y **Juan Luis Gallardo**, sobre el problema de la educación sexual.

En la provincia de Mendoza, por otra parte, sorprendió la sana reacción por el mismo tema, de algunos sectores políticos, religiosos y sociales, y obligó a que los funcionarios responsables intentaran dar alguna explicación lógica.

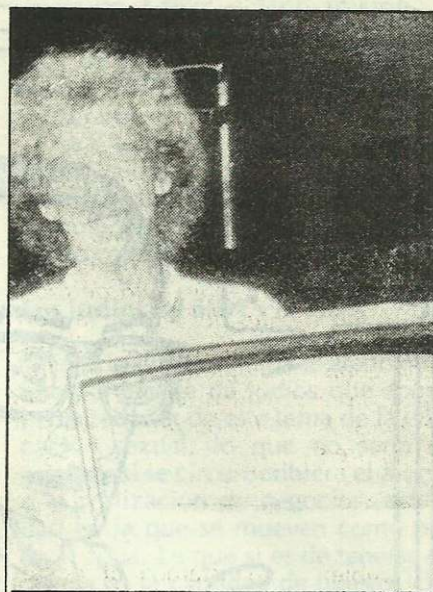
Las que ofreció en esta Capital **Adolfo Stubrin**, secretario de educación en el orden nacional, fueron lamentables y no aclararon nada. Con la soberbia que caracteriza a muchos de los de su raza cuando tienen poder, se limitó a tratar de descalificar las denuncias de **Gallardo** y **Acuña** tachándolas de "fétidas, repugnantes, disparatadas y extemporáneas", el lenguaje propio —como se ve— de un funcionario alfonsinista. La aludida transparencia quedó opacada; y ya que de sexo se trata, digamos también que la ética radical, impoluta, como afirman los payadores de boina blanca, perdió en esta ocasión su virginidad. **Stubrin** tenía a su alcance todos los datos necesarios para que la opinión pública se informara fehacientemente sobre el tema, sin embargo, no sólo no lo hizo sino que terminó su exabrupto con un desafío a los acusadores, y exigió a aquellos pruebas de sus dichos, sin brindarlas él, que tenía obligación de hacerlo. Viejo truco, en cuyas redes no vamos a caer.

Dado el estado público que el asunto ha tomado, será útil en cambio, aportar algunos datos que permi-

tan identificar la ideología política de algunos de los personajes implicados y cuyos nombres han ido apareciendo en estos días a través de diarios y revistas y en otros medios de comunicación.

Un programa de T.V y sus programadores

Veamos pues, en primer término, el programa emitido por **Canal 13** al que se refirió **Acuña** en su nota titulada **Sexología y Negocios** **Roberto Cenderelli** quien ya había incursionado en la televisión con **El prisma de la vida** emitido por ATC, condujo **El niño, el sexo y el SIDA** en el ciclo "Los Argentinos" que dirige **Tomás Eloy Martínez**; cuyas ideas antiimperialistas no le impidieron servir a la COCA COLA integrando el Jurado de la **Octava Serie de Certámenes Culturales 1986/87**, junto con **Néstor Tirri**, **Alberto Fischerman**, y el inventor del falómetro, **José Ricardo Eliashev**, entre otros. Pero más allá del apostolado de la gaseosa, **Tomás Eloy Martínez** se hizo conocer en las letras argentinas con su novela **Sagrado**, publicada en octubre de 1969 y en la que, desacralizando lo más sagrado, iniciaba ya en esa temprana época el trabajo de destrucción de nuestras tradiciones. Posteriormente, en agosto de 1973, nuestro pionero de la sexología, aparece editando por **Granica** su libro **La pasión según Trelew**, cuya tapa —recordémoslo— está ilustrada con una foto del entierro de la erpiana **Clarisa Lea Place** (nombre de guerra: **Miryam Haydee Prilieltensky**); quien integrando el grupo terrorista **El Cadillal**, en un enfrentamiento con fuerzas de ejército y poli-



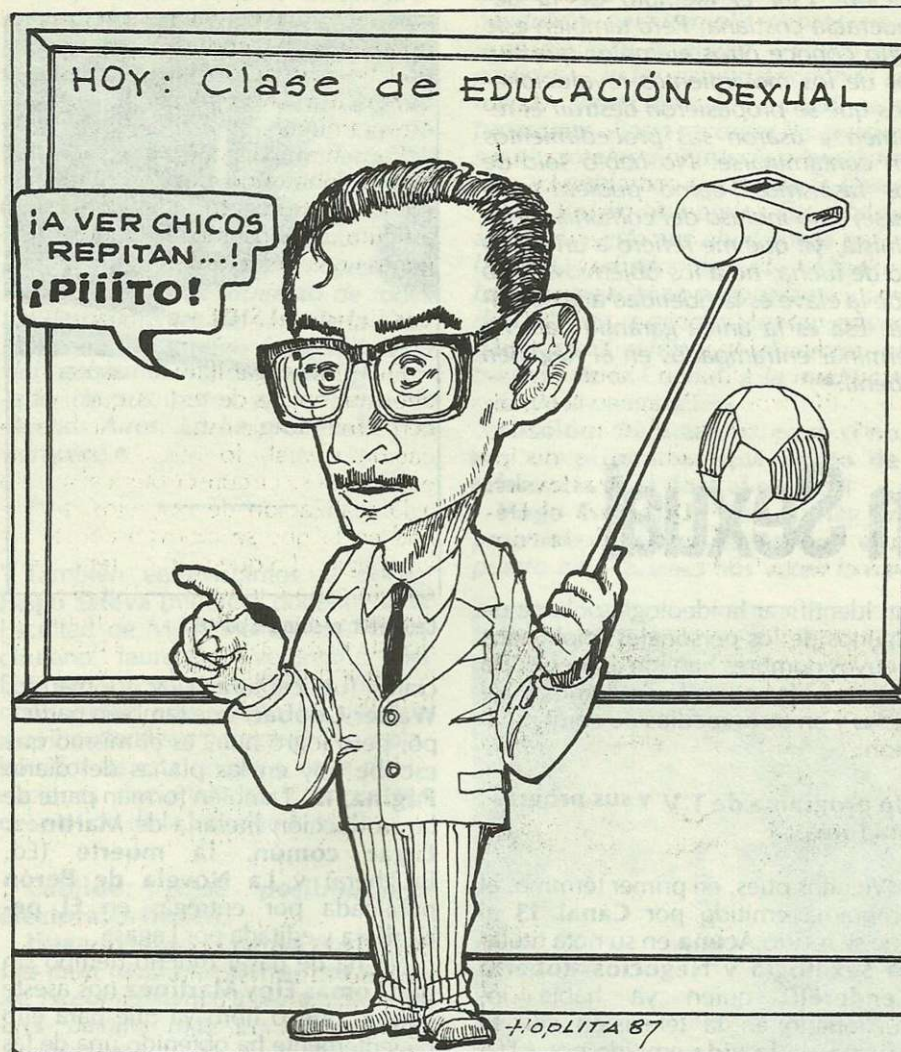
Cenderelli: el sexo a la pantalla

ciales fue capturada, y su marido, **Walter Goobar**, que también participó, pero logró huir, es el mismo que escribe hoy en las planas del diario **Página/12**. También forman parte de la producción literaria de **Martínez**: **Lugar común, la muerte** (Ed. Brughera) y **La Novela de Perón** publicada por entregas en **El periodista** y editada por Legasa.

No ha de pasar mucho tiempo sin que **Tomás Eloy Martínez** nos aseste con un nuevo libro ya que para ello recientemente ha obtenido una de las jugosamente dotadas becas de la **Fundación Guggenheim**; del denostado imperialismo yanqui, al que combate, como se ve, desde la época en que firmaba solicitudes de adhesión a **Ortega, Peña y Duhalde**.

Sus dotes literarias le dejan tiempo para participar en mesas redondas, debates y seminarios, como por ejemplo, el organizado por la **Asociación de Abogados de Buenos Aires** sobre el tema **Libertad de expresión y censura en los medios masivos**, realizada el 30 de agosto de 1986, con la buena compañía de **Marcos Aguinis**, **José R. Eliashev**, **Juan José Jusid**, **Viviana Gorbato** y otros.

En el ámbito del periodismo fue también prolífico **Martínez**. Hizo sus primeras armas de la mano de **Jacobo Timerman**, colaborando en sus publicaciones **Primera Plana** y **La Opinión**; fue jefe de redacción de la revista **Ojo** y director de **Panorama**, propiedad de los **Civita**. En los últimos años ha colaborado en las revistas **Magazine**, **De Poesía**, **Debates**, **El Porteño**, **La República**, **Crisis**,



Creación y Vuelta Sudamericana, y en los diarios **Tiempo Argentino** y **Clarín**.

En el exilio, ya que, como se sabe, todo intelectual que se precie tuvo que tener un exilio, y en Caracas, unió sus esfuerzos a los de otro exiliado, **Rodolfo Terragno**, de quien oportunamente nos ocuparemos. Allí se constituye en su principal colaborador, según lo afirmó el diario **Página/12** al comentar el nombramiento de **Terragno** como **Secretario del Gabinete Nacional**. Juntos y con la colaboración de **Miguel Angel Diez** y **Juán Fresan** editaron el **Diario de Caracas**. Casualmente **Terragno** fue también hombre de **Timerman** hasta que tuvo su propia revista, **Cuestionario**, en la que tuvieron cabida numerosos conocidos como **Emilio, J. Corbiere, Carlos Ulanovsky, Gregorio Selser, Andrés Cascioli, José R. Eliashev (jufa!), Marcelo Pichón Riviere, Aída Bortnik**, etc., etc.

Volviendo al programa de marras, digamos también que prestó su cola-

boración **Magdalena Ruíz Guinazú**, a la que, por lo visto, resentimientos ocultos la han llevado a convertirse en abanderada de todos los temas que toca el marxismo, se relacionen éstos con el "sexo destapado" o con los derechos humanos y los desaparecidos, (en este último caso con el apoyo de su hija **Mimí Doretti** eficaz colaboradora de **Clyde Snow**, antropólogo norteamericano contratado por la **Conadep** para desenterrar cadáveres).

Otros sexpertos

Pero el broche de oro estaba reservado para el astuto **León Ginsin**, hábil y eficaz empresario del sexo. No es de ahora que en compañía de su socia **Laura Caldiz** promocionan la liberalización de las costumbres sexuales a través del **CETIS (Centro de Educación, Terapia e Investigación en Sexualidad)**, cuya dirección comparten.

Gindin es además, Presidente de la **Sociedad Argentina de Sexualidad**

Humana y su compañera de correrías **Laura Caldiz** asesora "científica" de la revista **Uno mismo**, junto con la actual mujer de **José Enrique Miguens**, **Marcela Mayol**, y **Norberto Levy**, **Eduardo Kreimer**, **Héctor Pessah**, **Carlos Fregtman**, **Leonardo Seiref** y **Rodolfo Leiserson**. La revista, obviamente, promociona la libertad en las costumbres sexuales, incursionando en otros temas como el naturismo, los masajes, las sectas, los deportes, para atraer a "la gilada". En ella colaboran no obstante, buenos cristianos como **Claudia Groisman**, **Sergio Sinay**, **Eduardo Sirkin**, **Carlos Ulanovsky**, **Marta Lisogorky**, **Patricia Goldin**, **Daniel Coifman**, **Silvia Lisnofsky**, **Miguel Grinberg** y otros.

Ambos, **Gindin** y **Caldiz**, conducen el programa **Sexualidad y Pareja** que se emite una vez por semana por **LR 3 Radio Belgrano**, desde la época que dirigía la emisora **Daniel Divinsky**, procesado por infracción al art. 128 del Código Penal (publicaciones obscenas) en julio de 1973 por su editorial **Ediciones de la Flor**. Anteriormente dirigían **Sexualmente hablando**, que se emitía por **Radio Splendid** de lunes a viernes en la medianoche y que fue levantada, tal vez por la avalancha de protestas formuladas por los oyentes.

Gindin y la **Caldiz** han colaborado además —como no iban a hacerlo— en **Crisis**, **El Porteño** y **El Observador**; la última también en **Humor** y **Sexhumor** y el primero en la revista **Plural**, cuyo director es el arriba mencionado **Divinsky**. Esta revista es el órgano de difusión de la **Fundación Plural** que, como se sabe, es un organismo creado al calor oficial para apoyar e implementar políticas elaboradas de común acuerdo entre sus miembros más prominentes, **Alfonsín** y sus asesores, ocupando una casa cedida graciosamente por el **Ministerio del Interior** en la Avda. de Mayo al 700. Por lo demás y para que no quepan dudas sobre la aquiescencia que oficialmente se brinda a los planes de educación sexual, téngase presente que el programa **El niño, el sexo y el SIDA**, que estamos comentando, fue auspiciado por la susodicha **Fundación Plural**, siendo su director **Emilio Weinschelbaum**, ex abogado profesional de **Timerman** y hoy, integrante del **Consejo para la Consolidación de la Democracia** que depende del Poder Ejecutivo.

La **Fundación Plural** y **Tomás Eloy Martínez** han de continuar sin duda, su tarea de demolición de las

estructuras y creencias nacionales a través del programa hipócritamente denominado "Los Argentinos", o ampliando el campo con la colaboración de **Cristina Mucci**, en uno nuevo, con las opiniones objetivas de **Osvaldo Soriano**, **Dalmiro Sáenz** (otro experto sexólogo, aunque sólo de "novela"), **Liliana Heker**, **Alberto Laisea** y otros de igual laya y condición.

Los sexólogos del Régimen

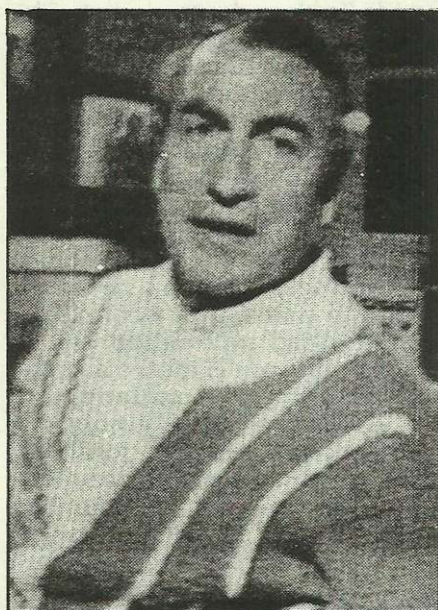
Pero estos u otros programas y los medios de prensa que les hacen coro, no son más que la punta del iceberg de una operación cuyos alcances pueden ser de mayor gravedad, toda vez que se lleva a cabo subrepticamente sobre profesores, maestros y alumnos.

La maniobra ha sido descubierta a tiempo por las notas ya mencionadas aparecidas en el diario **La Prensa**, a las que deben sumárseles otras como las de **Patricio Randle**, **Ernesto Battistella**, **Mario Caponetto**, **J. Roberto Bonamino** y las del **Gral. Ramón J. Camps**.

En virtud de esta y otras denuncias han ido apareciendo algunos nombres de los "cuadros" que activan esta cuestión, (que deben agregarse a los de **Ovide Menin**, el licenciado **Carlos Campelo** (colaborador de las revistas **Salimos** y **Aportes** para la difusión política) **Graciela Sikos** (colaboradora de **El Periodista**) y **Cristina del Río**) y que son: **Irene Gojman**, directora del Centro de Educación Sexual de la Dirección Nacional de Sanidad Escolar, al que pertenecen **Viviana Weidmann**, **Josefina Pannunzio** y **Mónica Hevia**. El subdirector de la Dirección de Sanidad Escolar además es **Norberto Liwski**, Asesor en la Secretaría de Desarrollo Humano y Familia, colaborador en la revista **El Porteño**, médico de las Abuelas de Plaza de Mayo y creador de un taller de apoyo a hijos de desaparecidos y firmante de solicitados por **Strassero**.

La cuestión ha preocupado a **Alfonsín**, ya que el novel Secretario del Gabinete Nacional, **Rodolfo Terragno**, que integra la Comisión Asesora del Congreso Pedagógico, así lo hizo saber a sus pares, informándoles que el Presidente desea recibir un "dictamen sobre las reformas que pueden introducirse en el sistema educativo". Estas han tenido ya principio de ejecución, pero por lo visto el primer mandatario no tiene conocimiento de ello.

No cuesta imaginar cuál puede ser el tenor de dicho dictamen si una de las integrantes de esa comisión asesora, **Berta P. de Braslavsky** es la misma que presentó el libro de **Mario Golder**, **Reportajes contemporáneos a la psicología soviética**, junto con **Francisco Berdichevsky**, en la librería **Dirple** del Partido Comunista (23/10/86) y que recientemente recibió el **Premio Aníbal Ponce 1987** adjudicado por la **Asociación de Amigos** homónima (3/7/87) y que suele sesionar en la **Casa Universitaria** —también homónima— que el PC tiene en Paraguay 4669, piso alto. Sin duda en el ánimo de los jurados habrá pesado los servicios que presta a la causa la **Braslavsky**, desde su cargo de **Directora del Departamento de Ciencias de la Educación de la UBA**.



T. Eloy Martínez: Ahora el sexo

Por cierto que en materia de educación sexual no podemos dejar de mencionar al psiquiatra, psicoanalista y sexólogo **Juan Carlos Kusnetzoff**, quien en el **Clarín** del 31/7/87 clama para que "... el futuro no nos depara una caza de homosexuales..." y para que "... los preservativos no se transformen en modernos cinturones de castidad". Metafísica pura.

Es que para **Kusnetzoff**, si no jugamos al y con el sexo, se le acaba el negocio: ¿qué sería de **LUDIAS** (Lugar de Docencia, Investigación y Asistencia en Sexualidad) y de su socia **Claudia Grotsman** si no hay más pacientes...? Por supuesto que no les alcanzará para vivir los dineros que percibe, el primero, por sus colaboraciones en las revistas **Vivir**, **Humor** y **Plural** y por sus "actuaciones"

en televisión, y a la segunda por las suyas en **Crisis** y **Uno mismo**, ni podría seguir vendiendo el audiovisual de **Educación sexual para púberes** para cuya realización prestó su asesoramiento.

Para terminar con esta incursión por el submundo del sexo utilizado como instrumento de corrupción artículo de consumo, se imponen algunas consideraciones.

Los judíos, el SIDA y el SIDA

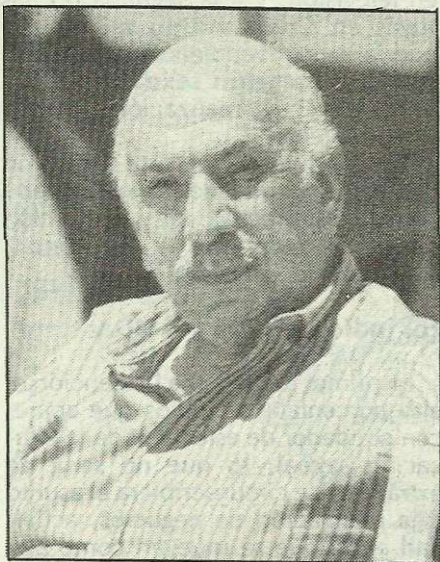
En primer lugar llama la atención el alto porcentaje de judíos que aparecen alrededor de este tema de la educación sexual, lo que no sería de extrañar si se circunscribiera el asunto a la realización de negocios, actividad en la que se mueven como pez en el agua. Lo que sí es de tenerse en cuenta es la cantidad de puestos claves que ocupan para la impartición de esta nueva asignatura. La respuesta a esta inquietante observación no la daremos nosotros por cuanto nuestra opinión podría ser tachada de subjetiva habida cuenta de nuestras críticas a la "sinagoga radical"; nos la da un tal **Guillermo Atlas** en su artículo titulado "Hay demasiados judíos en este gobierno", aparecido no en **Cabildo**, sino en el periódico **Nueva Sión**, órgano de la **Mesa Coordinadora de la Convergencia por un Judaísmo Pluralista muy de Avanzada**, es decir uno de los sectores de izquierda de la colonia judía, el 28 de marzo del corriente año. Allí el articulista afirma que:

"... muchos judíos de distintas tendencias políticas se sienten cien veces más cómodos con este gobierno, que deja mucho que desear, que sanciona el "punto final", que es inconsecuente en muchas cosas, pero permite vivir, permite gritar, y ser críticos, corrosivos, insidiosos, malhumorados, insolentes y hasta atrevidos".

Y a renglón seguido escribe:

"¿Dónde iban a estar los miles de cuadros instruidos, los técnicos e intelectuales judíos?, ¿en un gobierno que defendía el mundo "occidental y cristiano"? ¿en un régimen tiránico que compartía los "ideales" de aquellos que llevaron a millones de nuestros hermanos a las cámaras de gas?"

"Es la primera vez en la Argentina que se encara profundamente terminar con los regímenes dictatoriales. Sin intención de idealizar, los judíos, a sabiendas que todo régimen represivo los contará entre sus víctimas, apuntalan de un modo u otro la actual salida política".



F. Suárez: instaló oficialmente al MOSSAD

Por su parte y no hace mucho tiempo, el Jefe de la SIDE, **Facundo Suárez**, reconoció en una interpe-lación realizada en el Congreso, que en el organismo a su cargo co-laboraba personal de inteligencia de Alemania Federal, de otros países y del MOSSAD, es decir del Servicio Secreto Israelí. Posteriormente, en un reportaje concedido a **El Periodista** afirmó que "... estamos trabajando sobre la posibilidad de graves perturbaciones que se planean para después del 6 de setiembre..." pues, según él "... va a existir un mo-mento de gran actividad de las mi-norías antidemocráticas...". ¿No será que en la SIDE, con el asesoramiento de los agentes israelíes se está prepa-rando no la caza de homosexuales que teme **Kusnetzoff**, sino una ver-dadera y real cacería de patriotas y cristianos viejos?

Que estamos en la buena senda y hemos acertado ya en nuestras de-nuncias lo demuestra la solicitada publicada en **La Nación** del 2 del cte. mes, en la que la **Fundación Plural** utiliza al antiguo sirviente de **Timmerman, Rodolfo Pandolfi**, pa-ra alertar a la población, mediante lo que llaman "**Comunicación/1**" sobre el fantasma gramsciano que agita la ultraderecha.

Mal que les pese a los **Pandolfi**, los **Divinsky**, los **Weinschelbaum**, a la **Fundación Plural** o cualquier otro y otra que talle, continuaremos nuestra lucha, hasta las últimas con-secuencias, convencidos como esta-mos de que a la Tradición y a la Fe no se la compran con treinta dineros y que contra esos dos valores perma-nentes nada pueden las insidias de la sexopatía alfonsinista. •

Pedro L. Olmos

22 - Cabildo



CASTRENSES

Operativo Indignidad

Nuestra crónica anterior fue cerrada en las vísperas del relevo del general **Fausto González**, segundo jefe del Estado Mayor General del Ejército hasta el pasado 14 de julio. Este hecho —brevemente analizado por **Cabildo** en su oportunidad— merecen no obstante un examen algo más detenido. En primer lugar, el significado del jefe rele-vado dentro de la particular situación interna del Ejército, era bien claro: su presencia en el segundo lugar de la llamada "cadena de mandos", tras la caída de la casi totalidad de la cúpula que acompañó a **Ríos Ereñú**, fue una imposición directa del grupo de ofi-ciales que en **Semana Santa** dirigió el **Operativo Dignidad**. Si bien no puede decirse que **González** fuese, stricto sensu, el portavoz o el repre-sentante del mencionado grupo sí cabe afirmar, en cambio, que constituía una suerte de contrapeso o de **buffer** interpuesto entre **Caridi** y el resto de una oficialidad superior demasiado comprometida con el esquema impe-rante hasta abril. El propio **Caridi** era, en la perspectiva de los "guerreros", un exponente más —de tonalidad menor y escasa relevancia, pero ex-ponente al fin— del "ejército bu-rocrático" que, fenecido bajo los efectos mortíferos de las severas mira-das de los comandos, pretendía per-petuarse como un cadáver insepulto. Esta imagen negativa del actual ocu-pante del edificio **Libertador** se fue acrecentando a partir de su elevación al solio castrense y al día de hoy su fi-gura genera en el ejército real tanto rechazo como supo, en su momento, granjearse el propio **Ríos Ereñú**. En conclusión: si la designación de **González** marcó, en su día, el punto de máxima inflexión del poder opera-cional del grupo **Rico** y del **Operativo Dignidad**, la distitución de aquél y su reemplazo por **Abbate**, señala, por contrapartida, el pico más alto del poder de ese otro "operativo" puesto en marcha el mismo día de Pascua que bien merece el nombre de **Operativo Indignidad**.

Jalones de este operativo, que aho-ra culmina, fueron sucesivamente: la ley de obediencia debida, el relevo de la mejor oficialidad intermedia, la

campana de desprestigio interno de quienes participaron en los sucesos de Semana Santa, de desembozada persecución de sus principales hombres, la retórica equívoca de **Caridi** pretendidamente reivindicato-ria de las "banderas" de los amotina-dos, el relevo ya mencionado de **González** y, finalmente, la baja del Teniente coronel **Aldo Rico** quizás una de las figuras más recias y presti-giosas que engendró nuestro Ejército en los últimos tiempos. De este episo-dio —condenable sin miramientos— hablaremos al final porque, a nuestro juicio, marca uno de los momentos más negros de esta historia de indigni-dad y vergüenza que están viviendo las Fuerzas Armadas argentinas.

La guerra verbal del General Caridi

Quienes conocen de cerca al Jefe del Estado Mayor del Ejército coinci-den en afirmar que es hombre dado a los excesos verbales, a la logorrea y a cierto desequilibrio afectivo que, con frecuencia, lo lleva a asumir actitudes destempladas. Algunos hay, incluso, que aseguran haberle oído decir —en un acto, de saludable autocritica— "*mi defecto es hablar demasiado*".

Sin duda su formación de artillero lo ha mantenido alejado al general **Caridi** de las cavilaciones filosóficas. Descontamos, por tanto, que cues-tiones tan arduas como los universa-les y la influencia del nominalismo en el pensamiento moderno hayan pasa-do alguna vez por su espíritu. Sin em-bargo —¡oh la fuerza de los hábitos!— su contribución a esta suerte de nominalismo de cuarta que rige el "pensamiento" político ar-entino de nuestros días, ha resultado decisiva. Si a los interminables dis-cursos del "Comandante Supremo" se añaden las declaraciones de su su-bordinado la mezcla resulta mortífera —políticamente hablando, se entien-de. Mortífera para aquellos dos gran-des valores que, según **Maurras**, debían ser restablecidos para *entrar en política*, a saber, la **jerarquía** y la **lógica**. Porque, ¿qué lógica aplica el general **Caridi** cuando refiriéndose a sus declaraciones publicadas en **Ambito Financiero** del pasado 3 de

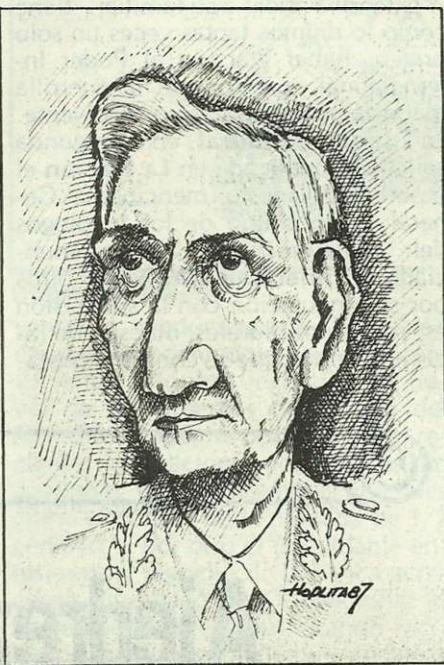
agosto, afirma que han sido "descontextualizadas" pero sin aclarar en qué punto y pretendiendo negar y afirmar las mismas cosas al mismo tiempo? ¿Qué jerarquía de valores, qué orden conceptual preside su pensamiento cuando sostiene que el Ejército espera su reivindicación y admite la ley de obediencia debida que es la negación expresa de cualquier elemental reivindicación? ¿Qué quiso decir cuando afirmó que el Ejército lucha hoy contra la misma subversión que tronchó la vida del **Coronel Larrabure** —en su homenaje— y hace sordina y cierra los ojos frente al hecho concreto e indisimulado de una subversión que hoy es gobierno? ¿Qué sentido tiene haber declarado que la democracia pluralista tiene un límite, el marxismo, y que él en tanto militar y ciudadano no está dispuesto a tolerar que tal límite sea sobrepasado? ¿Acaso ignora que frente al marxismo **que ya rige desde casi cuatro años**, tales expresiones son mera oquedad, simple viento? Estas y algunas más son preguntas que no tienen respuesta. Además, las palabras del general parecen apuntar —si algún contenido cabe deducir de ellas— a un "modelo" de democracia un tanto diverso del que sostiene y pregona su colega de Fuerza Aérea, **Ernesto Crespo** y ni qué decir del que propugna el supremo **magister**, nuevo **Clausewitz** rioplatense **Alfonso Carrido Lura**. Entre **Carrido** y **Caridi** parece haber más que dos letras de diferencia. La opinión pública —si es que existe— tiene derecho a preguntarse a dónde conduce este juego de equívocos, este ruido que, a falta de "corceles y de aceros", viene a ser tan sólo de fonemas sin semántica definida.

Cúpula aeronáutica en su más bajo vuelo

En algunas ocasiones hemos tenido que ocuparnos en esta columna de la **Fuerza Aérea** o, mejor dicho, de sus circunstanciales conductores quienes siempre se muestran un paso adelante en todo aquello que implique una actitud de obsecuencia y de conformismo frente al estado de cosas que viven la Nación y sus Fuerzas Armadas. Desde aquellas memorables declaraciones de **Ernesto Crespo** a **El Periodista** —una de las más sólidas avanzadas del periodismo subversivo— hasta aquel no menos memorable discurso de **Teodoro Waldner** en el Colegio Militar que mereció una certera y castiza adjetivación de parte de una "significativa dama de la concurrencia" como in-

formara **Cabildo** en su oportunidad, la carrera de adulación al poder civil de estos dos funcionarios no se ha detenido. Pero todo tiene su límite y esta vez, creemos, ha sido sobrepasado.

No vamos a hacer una exégesis detenida de la última pieza oratoria de **Crespo** ni de las declaraciones de **Waldner** al periodismo publicadas en un matutino el pasado 14 de agosto. Ninguna merece semejante esfuerzo. Pero sí vamos a resaltar de ambas aquellos aspectos sustanciales que señalan el colmo tanto del oportunismo político cuanto de la fragilidad conceptual impropia de hombres que tienen en sus manos responsabilidades tan altas.



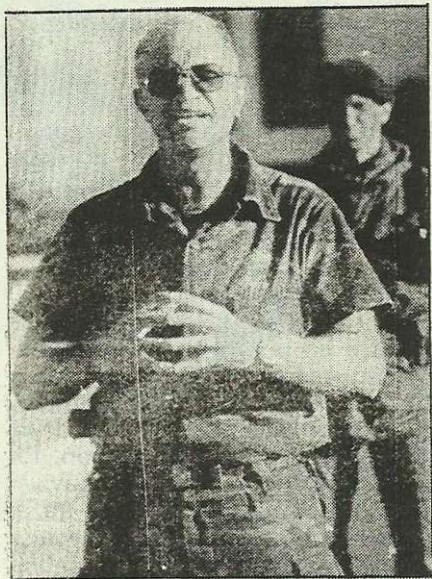
En su discurso pronunciado el 10 de agosto —día de la Aeronáutica— **Crespo** hizo una exaltación y un panegírico de la Democracia, —de la "voluntad general" expresada en las urnas constituidas en el **único medio** de participación política. Esta muestra de repentino democratismo del jefe aeronáutico —amén de su dudosa estructura conceptual, innecesaria y superflua si viviésemos realmente en un sano y genuino sistema republicano donde nadie tiene que andar declamando a cada rato su devoción al sistema— obedece, sin duda, a otras motivaciones. Nadie puede suponer que **Ernesto Crespo** esté animado de una pasión docente un tanto cegada por las extravagancias ideológicas de **Rousseau**. Su discurso apunta, por tanto, a objetivos bien que menores más concretos.

Quizás sus palabras deban ser interpretadas a la luz de las audacias verbales de **Caridi**. Bien se sabe que desde su promoción a la máxima jefatura de su Fuerza, la estrategia de **Crespo** consistió en competir con el Ejército en la ocupación de un espacio político asumiendo el rol de sostén militar del alfonsinismo, no de la República. Pues bien, esta lucha menor lo encuentra, ahora, en su punto de mayor avance. Lo que duele es ver cómo, mientras la Argentina real se deshace en una decadencia irremediable y es llevada por obra y gracia del más democrático e impoluto pronunciamiento de las urnas al borde de su indefensión y desintegración, los jefes militares se entretienen en avivar discordias palaciegas y en trazar estrategias de salón para quedarse con los depojos de un sistema definitivamente enemigo de la supervivencia histórica de la Patria.

De **Teodoro Waldner** sólo rescatamos una frase de sus declaraciones. Preguntando acerca de la necesidad de las Fuerzas Armadas su respuesta fue textualmente esta: "**En este momento del mundo, las Fuerzas Armadas sí son necesarias para un país, por lo menos hasta que las grandes superpotencias decidan suprimirlas. Se producirá, entonces un replanteo de la situación**". Sin comentario.

De "giles" y quijotes

Dejamos para el cierre de estas líneas el análisis de la baja del **Teniente coronel Rico**. Como dijimos, ella marca el **consumatum** est del **Operativo Indignidad**. El señor general **Caridi** —uno de los desprocesados por obra y gracia de las consecuencias político-legales del **Operativo Dignidad**— se permite dar de baja a quien debe precisamente su libertad y su cargo. Ya hemos visto como al mismo tiempo pronunciaba discursos en los que dice que no cejará en sus esfuerzos hasta no conseguir la reivindicación de la guerra antisubversiva. Este es el corazón mismo de la política que **Caridi** viene ejerciendo desde su asunción como Jefe del Estado Mayor. "**Levantar las banderas matando a los abanderados**". Así lo anunciamos nosotros y así se ha consumado por obra y gracia de una cúpula que se ha revelado más indigna aún que su predecesora. Porque antes, al menos, no se había dado el fenómeno, incomprensible para la mayoría de la gente, de un grupo de hombres que deciden ir al sacrificio para restaurar el honor militar e



Tte. Cnel. Rico: un guerrero patriota

impedir que sus camaradas siguieran siendo arrastrados ante tribunales falaces. ¿Quijotes o "giles"? he ahí el dilema. Quijotes para unos, "giles" para otros. En frases presidenciales "la hora de los héroes ha pasado" y "ya no hay más giles en la Argentina". Para el espíritu pequeño burgués —del que **Alfonsín** se nutre y vive, al menos electoralmente— "héroe", "gil", "quijote" significan más o menos lo mismo. Pero la historia le juega malas pasadas al **Supremo Charlista** de aquesta sufrida Insula. En una Pascua de Resurrección se encontró con los héroes y tuvo que desdecirse y reconocer ante la plaza su existencia. Claro que después del primer impacto su "sabiduría" de Vizcacha le haría jugar hábilmente con la pequeñez de esos hombres de "armas" capaces no sólo de arrancarle a los héroes las banderas sino, además, la honra mayor de un soldado: el grado militar.

Es bueno recordar que sin **Rico** y sus hombres ¿quién conocería hoy el nombre de **Caridi**? Apenas algunos de sus camaradas de promoción y ni siquiera todos; tal vez alguien que hubiese ocasionalmente compartido algún destino militar o alguna tertulia en un Casino. Pero todos conocían al jefe de la Compañía de Comandos 602 por su desempeño en Malvinas. Lo conocían los amigos. Y, sobre todo, el enemigo.

La pregunta es: ¿hasta que punto lo ha mareado el cargo —al que jamás soñó siquiera llegar— a nuestro general **Caridi**? ¿Se creará, quizás, capaz de llegar más alto? ¿Arribar donde **Rico** no quiso llegar? Algo así se intuye de sus discursos. Porque ahora,

tras haber usurpado el puesto de abanderado del **Operativo Dignidad**, **Caridi** parece empeñado en una pirueta golpista dicho con la franqueza y rudeza del lenguaje que venimos empleando. Tal vez piense que **Rico**, "el gil", le abrió el camino... Con lo que se ha puesto en una posición hartamente peligrosa, algo así como entre dos fuegos: el gobierno y sus aliados que cada vez lo miran con mayor desconfianza y hasta piensen en deshacerse de él, y los héroes, los quijotes que, a su debido tiempo, pueden demostrarle que no son tan "giles".

Post scriptum

La persecución al **General Camps** —extensiva ahora a su familia— tiene como lo dijimos tantas veces un sólo origen: haber atacado al Poder Internacional que financia la guerrilla marxista y el periodismo disolvente. La **Fundación Plural**, en su segunda solicitada publicada en **La Nación** el pasado 9 de agosto, menciona al General como a uno de los ideólogos del... **antisemitismo**. Haber denunciado a **Timerman**, **Graiver** y otros por su vinculación con la subversión es, para estos plurales, muestra de racismo. Con lo que se confirma plena-

mente nuestro punto de vista: **Camps** es la suma de la maldad por esa sola razón y nada más.

Y a tal punto esto es así y gravita en forma decisiva en la suerte personal del General que cuando se aprobó la ley de "obediencia debida" se dijo que quedaban fuera de sus alcances los jefes de área y los jefes de policía. Ahora resulta que el General **Ojeda**, jefe de la Policía Federal con el grado, entonces, de general, se beneficia de la obediencia debida. **Camps**, jefe de una policía provincial, coronel en esa época, y el general **Ovidio Ricchieri** —que por ser su sucesor queda, para su desgracia, enganchado en el **caso Camps**— no entran, en cambio, en la eximente de obediencia.

Por una decisión personal que lo honra, **Camps** ha decidido "morir peleando" y contesta a la persecución con artículos punzantes que desmascaran al poder marxista que nos gobierna. Paradójicamente **Camps**, como **Rico**, nunca evidencia más su condición de soldado como en el momento en que se lo priva de rango y grado. Rangos y grados que restituirá la Historia si los contemporáneos no fuesen capaces de lograrlo. •

Tucidides



ECONOMICAS

Ajedrez Fatal: Enroque de Brodersohn

"Ahora las empresas se van a poner los pantalones largos"

M. Bródersohn.

Varios psiquiatras soviéticos negaron acusaciones de disidentes en el sentido de que en la Unión Soviética se interna en hospitales psiquiátricos por razones políticas o religiosas, pero al mismo tiempo calificaron de enfermos mentales a aquellas personas disidentes que "en su locura" se creen defensores de los derechos cívicos. La noticia proveniente de Moscú confirma una vez más el cinismo de la tiranía marxista empeñada en quebrantar el sen-

tido común mediante la opresión del razonamiento personal, agotándolo con el clamor de las contradicciones y el silencio del terror.

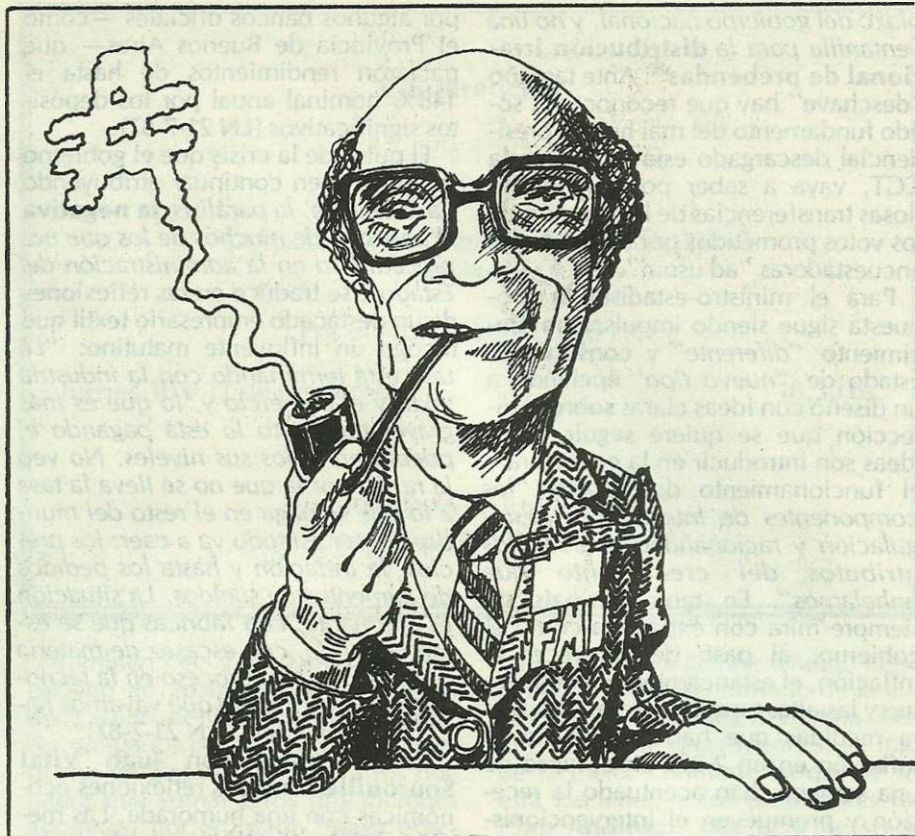
La metodología trasplantada al país por la social democracia —consistente en la flagrancia de lo absurdo exhibida con impavidez— ha acentuado la preocupación de muchos analistas por encima del examen, estéril, de las medidas económicas recientemente conocidas. Pien-

san que ello —el desparpajo— es lo único serio de este régimen que anuncia medidas de austeridad, especialmente en el gasto público, contemporáneamente con la puesta en marcha de la más gigantesca e inútil empresa del Estado aplicado a la construcción de una nueva Capital Federal. Serio y grave, en efecto, como la línea de acción ejemplificada constantemente desde la cima del poder: la instauración del divorcio para fortalecer la familia; el desconocimiento de derechos previsionales en nombre del Derecho; la promoción del sexualismo y la pornografía para contrarrestar el SIDA; la proclamación de los derechos humanos y el apoyo a las tiranías marxistas; la humillación del ejército argentino y la propaganda del ejército soviético; el derroche de los dineros públicos (en ocurrencias presidenciales) sobre el hambre y la sed de la población; la usurpación del púlpito episcopal para acallar, en un arranque de "ética", advertencias morales.

Para despertar aún más nuestra inquietud sobre la suerte de la República, el ministro de Finanzas del Brasil, **Bresser Pereira**, acaba de expresar que el ejemplo argentino es el de un país cuyos pasos no se puede seguir. El inspirador del plan económico brasileño afirmó a la vez, que se debe terminar con la conexión entre los préstamos de la banca y los del Fondo Monetario Internacional. También los medios periodísticos nos han notificado que el FMI había aceptado el nuevo diseño de política económica presentado sumisamente por el gobierno argentino, mientras que paralelamente obtenía acogida favorable el plan brasileño, el cual mantiene condiciones inmovibles para levantar la moratoria declarada por nuestro digno vecino sobre la deuda externa.

La anécdota, dolorosa para el honor y el bolsillo de los argentinos, demuestra una vez más cuál es el método adecuado para tratar con los bravucones. En cambio la "conferencia de prensa" del equipo económico local ilustra sobre el grado de postración de nuestra soberanía.

A criterio de agudos observadores es fácil comprender que las centrales del poder económico mundial saben perfectamente que las cuantiosas deudas de países como el nuestro son incobrables en moneda corriente, pero cuentan para resarcirse con arbitrios apetecibles ya previstos al concertar la celada de los préstamos. El sistema consiste en apoderarse de las empresas estratégicamente más atra-



El cuento de la mala pipa

yentes y productivas de la nación deudora imponiéndole a ésta las convenientes reformas legislativas a través de instrumentos de la laya del FMI. Ello explicaría por un lado las recientes innovaciones económicas tan apartadas de las promesas iniciales como el dólar y de la moneda de 1/2 centavo, y por otro el inolvidable entusiasmo y regocijo de la banca acreedora, que llegó casi a ovacionar al Secretario **Brodersohn** cuando recibieron la doble garantía de sujeción a los dictados del FMI y el pago insoñado de deudas públicas y privadas —harto vidriosas— en dinero constante y sonante. Pero además podría ser la clave de estos anuncios efectuados tan poco tiempo después que el Señor Presidente asegurara en impecable estilo lagunero la extinción de la "gilada" en las llanuras argentinas.

Convergamos con los analistas especializados que este neo-australito inicialmente no es otra cosa que un señor tarifazo; pero la sarta de medidas y proyectos declamados se prestan en verdad para la liquidación de cualquier empresa que resulte apta para la fagocitación transnacional. (No debe olvidarse que, para mayor desconcierto de los liberales de "derecha", los dos materialismos son aliados íntimos en la cúspide de la revolución del planeta aldea). Lo

substancial es, pues, el presumible resultado del "enroque" **Brodersohn**: el Estado se hace cargo de deudas por más de 10 mil millones de dólares (con lo que asegura la cobranza de los prestamistas) y suprime los aportes a las empresas y organismos alcanzados con la medida; con lo cual, producido el consiguiente colapso, la Banca —que recuperará los dólares y los intereses— puede adquirir a vil precio las acciones que le plazca o las empresas enteras acondicionadas por la "desregulación normativa". No se trata por lo que se ve de un conjetura alambicada. Después del descuartizamiento de YPF y la "igualdad de oportunidades petroleras" no habrá de sorprender su remate por demolición y cambio de estado.

Como para dar un empujoncito al ánimo empresario universal el ministro estuvo cavilando en voz alta que paralelamente a los compromisos de sus actividades, la **administración pública** se ha hecho cargo de la deuda externa del sector privado, y que en definitiva las cuentas públicas han perdido gran parte de los fondos que las nutrían. Parece además que la banca oficial no ha guardado hasta ahora la compostura debida, lo que habría impulsado al ministro a aseverar que dicha banca "será de aquí en más, el instrumento financiero de las políticas de largo

plazo del gobierno nacional, y no una ventanilla para la **distribución irracional de prebendas**". Ante tamaño "deschave" hay que reconocer el sólido fundamento del mal humor presidencial descargado esta vez sobre la CGT, vaya a saber por qué misteriosas transferencias de la psiquis o de los votos prometidos por las empresas encuestadoras "ad usum".

Para el ministro-estadista la propuesta sigue siendo impulsar un crecimiento "diferente" y construir un estado de "nuevo tipo" apelando a un diseño con ideas claras sobre la dirección que se quiere seguir. Estas ideas son introducir en la estructura y el funcionamiento del Estado "los componentes de integración, desregulación y racionalidad que son los atributos del crecimiento que anhelamos". En tanto el país de siempre mira con extrañeza cómo el gobierno, al paso de aborrecer la inflación, el estancamiento, el estatismo y las altas tasas de interés, inaugura medidas que han aumentado la inflación en un 2,2% en el lapso de una semana, han acentuado la recesión y promueven el intervencionismo hasta el extremo de querer prohibir la transferencia de cheques por endoso y restringir la emisión de cheques al portador. Todo ello ha acompañado a un crecimiento de las tasas de interés impulsado prácticamente

por algunos bancos oficiales —como el Provincia de Buenos Aires— que pactaron rendimientos de hasta el 148% nominal anual por los depósitos significativos (LN 21-7-87).

El pulso de la crisis que el gobierno se empeña en continuar atribuyendo "a la desidia, la parálisis, la **negativa al cambio** de muchos de los que nos precedieron en la administración del Estado", se traduce en las reflexiones de un destacado empresario textil que recoge un influyente matutino: "La tasa está terminando con la industria textil y el comercio y, lo que es más grave, todo esto lo está pagando el pueblo en todos sus niveles. No veo la razón por la que no se lleva la tasa a lo que se paga en el resto del mundo. De ser así todo va a caer: los precios, la inflación y hasta los pedidos de aumentos de sueldos. La situación es alarmante, con fábricas que se están cerrando, con escasez de materia prima y con un retroceso en la tecnología, lo que impide que vayamos hacia la exportación" (LN 21-7-87).

Por su parte don **Juan Vital Sourouille** cerró sus reflexiones económicas con una humorada. Las medidas que hoy se adoptan —dijo— les indican a los productores industriales "que la exportación es también una fuente de buenos negocios" •

J.O.



POLÍTICA EXTERIOR

El Bermejo ¿otro engaño?

LOS enemigos del proyecto para el aprovechamiento integral y múltiple del río Bermejo siguen ganando batallas. Los ha favorecido la versatilidad e inoperancia del presidente Dr. **Raúl Alfonsín** y la incapacidad del presidente de la Comisión Especial del Bermejo de la Cámara de Diputados Dr. **Luis A. Lencina**, para dar a la confección del proyecto de ley que tiene a su cargo, la celeridad que requiere la ejecución de una obra básica para la promoción hidroeléctrica, naviera, industrial, agropecuaria, minera, forestal y poblacional, que transformará totalmente todo nuestro norte y hasta cambiará la desespe-

ranza de los argentinos en estos momentos, por un espíritu de victoria.

El presidente **Alfonsín** no estaba muy al tanto de la importancia de esta obra, pero ahora no la ignora, porque fue informado hasta el último detalle, incluso en el orden geopolítico por el Dr. **Nicolás Boschovich** en la larga conversación que mantuvo el año pasado en la residencia de Olivos, a la que también asistió el Dr. **Lencina** y otros diputados.

Alfonsín en uno de sus efímeros y tal vez sinceros arranques de entusiasmo, manifestó en esa ocasión que el proyecto tan combatido por

la antipatria lo declaraba "**Prioridad Uno**" y muy pronto los invitaría a acompañarlo hasta Tarija, para anunciar desde allí el comienzo de las obras. ¿Invitado a su vez, por **Paz Estenssoro**?

Pero nada ocurrió después de tal declaración, hasta que a comienzos del año actual se hizo pública la denuncia del atentado que significaba para nuestra soberanía y las desdichadas finanzas con las que se ensañan los vampiros de nuestra "City" y el Fondo Monetario Internacional, el otorgamiento de 3.500 millones de dólares, como anticipo para ayudar a los brasileros a levantar su tan ansiada presa de Garabí que les permitirá hacer acto de presencia de buques de 100.000 toneladas en la frontera con Misiones.

Lo cual no sería del todo malo siempre que se construyesen antes los proyectos del Bermejo y del Pilcomayo, para que, unidos a bolivianos y paraguayos podamos llegar al río Mamoré y por él al Madeiras y al Amazonas, haciendo una gran obra de integración fluvial y ferrocaminera. Y que también se construya el complejo Yaciretá-Yberá-Paraná y Uruguay.

Sin estas obras Garabí será el primer paso para que, ante nuestra indefensión, la rapacidad bandeirante (siempre presente en Itamaraty) empuje la segregación de todo el norte argentino, tras lo cual se precipitará la incorporación de Misiones, al estilo de lo que se le hizo a Bolivia con el departamento del Acre. Cabría añadir que el mapa misionero figura ya en los textos con que se enseña geografía en el Brasil. Se recordará que cuando las inundaciones arrasaron los naranjales de Entre Ríos, el mercado argentino fue inundado con naranjas de cáscara teñida, envueltas en papeles que llevaban impresos ese mapa.

Días después de esta denuncia se convocó una reunión en la casa Rosada, a la que asistieron treinta y siete personas, entre miembros del P.E., el Parlamento, alta burocracia y ocasionales visitantes del interior. **Alfonsín**, olvidado, quizás, de lo que había proclamado en Olivos, o alertado de su *lapsus* geográfico, anunció en esta nueva ocasión, que muy pronto invitaría a los presentes para que lo vieran dar la primera palada para empezar las excavaciones. Pero del estado en que se encontraba el proyecto de ley, nada concreto se dijo.

Lo alarmante es que llevan transcurridos seis meses desde este

último anuncio y el presidente no volvió a hablar del proyecto, que tampoco fue presentado a la Cámara.

¿Por qué no ha salido? ¿Quién lo sabe! Lo concreto es que la Comisión Especial encargada de su redacción, viene funcionando desde hace casi tres años, que la integran ocho diputados y que dispone de varios empleados, dos ordenanzas y un secretario administrativo que, de acuerdo con el escalafón del Congreso, deben cobrar alrededor de 2.000 australes por mes. Tanto, o más, que el presidente de la Suprema Corte de Justicia, ¿Sabe alguien cuánto se gastó en esos tres años en papelería, publicaciones, fotocopias, franqueo, teléfono, telegramas, luz, pasajes, vuelos de "estudio" sobre el río, viáticos, alguna comida, aceite y nafta y suscripción a un montón de diarios?

Si todo este aparato burocrático —que deja pequeña la famosa sátira de Arturo Cancela sobre la burocracia; "El cocobacilo de Herrlik"— se montó para hacer un simple proyecto de ley, ¿qué hubiera ocurrido si a esta Comisión Especial se le hubiese confiado la redacción del Código Civil; el de Minería que Velez Sarsfield y Rodríguez, respectivamente, redactaron en la soledad de sus gabinetes sin otra ayuda que su propia sabiduría? ¿Es acaso ésta, una muestra de lo que ocurre actualmente en nuestro Parlamento?

Lo más grave es que en el nuevo anteproyecto se introdujo una enmienda que expresa que la Corporación que se piensa crear por ley "se hará cargo además de todos los contratos o convenios en ejecución" de la Comisión Regional del Bermejo (CO.RE.BE) creada durante el "Proceso" militar el 2 de octubre de 1981. Cuando lo que habría que hacer es dictar un decreto presidencial que establezca que desde la aparición del mismo quedan anulados todos los contratos que se hagan entre la CO.RE.BE. y las "consultoras".

La cláusula ultimamente incorporada se contradice con lo que los doctores Luis A. Lencina y Nicolás Boscovich denunciaron. El propio doctor Lencina pidió al ministro Tróccoli, que es por el decreto del "Proceso", presidente nato de la CO.RE.BE. como ministro del Interior, que rindiese cuenta de las sumas pagadas a las "consultoras" así como el detalle de los trabajos que habían realizado, de lo cual nunca hubo respuesta.

Conferencias

La Epopeya Misionera en la Forja Espiritual de América

Por el Prof. Alberto Lago Freire

Jueves 10 y 17 de septiembre

18,30 hs.

Bernardo de Irigoyen 672
Sociedad Patriótica Española

También el Dr. Lencina hizo público su rechazo por el manejo del crédito de 12 millones de dólares otorgados por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) a los que habrá que sumar otros dos millones aportados por el Estado "para efectuar estudios ya realizados". Dinero que va a ir a manos de las "consultoras", algunas de las cuales fue creada por un ministro chagüero, acérrimo defensor de la CO.RE.BE. Por otra parte Japón se cansó de ofrecer ejecutar gratuitamente cualquier estudio que podría faltar para iniciar las obras.

El Parlamento no está exento de responsabilidad, sobre todo la Cámara de Diputados que el 30 de septiembre de 1984 designó la Comisión Especial. Al menos no se conoce ningún legislador que se haya hecho eco de estas cosas. Sin em-

bargo aprobó a galope tendido el funesto proyecto del traslado de la Capital de la República a Viedma. Porque aparte de otras razones, se trata de la mejor contribución que se les está haciendo a los propulsores del Plan Andinia, que dejó de ser lo que para muchos era una calumnia o un mito, para adquirir hoy la dimensión de una amenaza cierta.

Tengo profunda fe, sin embargo, que si se lucha con los ojos y el corazón puestos en la Bandera de la Patria, en las enseñanzas y el ejemplo del Libertador, en Dios y la Santísima Virgen María que velan por el destino sudamericano, se vencerán todos los obstáculos y se harán realidad los grandes proyectos nacionales en base a la transformación de la economía de especulación en la valorización de las fuerzas del trabajo y la producción. •

Juan M. Vigo



POLÍTICAS

Gramsci ¿es un Fantasma?

La Fundación Plural ha decidido catequizarnos dominicalmente, a través de solitarias en los diarios. Costosas, pero a estos pedagogos oficiales no les faltan los dinerillos. Y el primer ser-

món estuvo a cargo de Rodolfo Pandolfi (La Nación, 2-8-87), escogido tal vez en su condición de ocasional columnista de Esquiú, donde en octubre de 1986 nos anotó de la muerte de Goebbels. Ahora nos

La ultraderecha agita el fantasma "gramsciano"

La acción psicológica, en la Argentina, suele ser tan alucinante como imaginativa. Todos recuerdan que, según los semanarios de ultraderecha, el gobierno del general Pedro Eugenio Aramburu impulsaba hacia el comunismo a través de la reforma universitaria y las restricciones a los sindicatos peronistas, "pinza dialéctica" que empujaba a las bases usticialistas hacia el más puro bolchevismo. Todos recuerdan, también, que siempre según los medios de comunicación, reacción rusa, aunque esa vez no solamente expresado por semanarios políticos: la estrategia de Arturo Frondizi y Rogelio Enríquez era absolutamente comunista, lo que se demostraba por un juvenil entusiasmo izquierdista en el pasado del asesor presidencial. En ese caso, el delirio era el siguiente: Frondizi-Enríquez traían inversiones extranjeras en el campo del petróleo, pero para fomentar una reacción antiperonista en contra del antiperonismo tenía la complicidad manifiesta de la Standard Oil e imponía la enseñanza libre, también, para destruir la tradición cristiana, engendrando así una reacción anticatólica. Ahora la moda de la ultraderecha es la revolución gramsciana: el gobierno de Alfonsín se propone destruir las estructuras capitalistas, pauperizar el imperialismo yanqui, despojar a los señores católicos de la mayoría de la población y engendrar el caos previo a la dictadura de los señores de la pornografía, los señores y campesinos a través de la pornografía, el teatro General San Martín y el comercio internacional. Lo que ocurre, dice alguna periodista notoriamente estúpida, algún matrimonio paga circulación a algún conferenciante alienado, es que Gramsci ha enseñado a Alfonsín la verdadera vía de la revolución a través de las mejores relaciones, estrechas con los Estados Unidos, con los factores económicos, financieros decisorios y con la comunidad internacional. Esos mismos locos peligrosos, cuya declaración judicial de demencia debería exigirse, estuvieron lejos de

considerar que entrar en guerra con Gran Bretaña e, indirectamente, con la NATO; convocar a milicianos de todas partes del mundo (ver discurso del general Galtieri, 22/8/82); perder esa guerra pero manteniendo abierta la herida; amenazar a Chile por haber ganado un pleito, presumiblemente sin razón (pero después de cien años se estuvo a punto, en 1978, de ir a la guerra con Chile porque se había producido un fallo arbitral) y otras circunstancias similares, que engendraron una gigantesca fisura en las relaciones con Occidente, no ayudaba al marxismo. Siempre con esa lógica, montoneros no sirve, la subversión izquierdista sino que es parte de una contrarrevolución derecha para apoderarse del mundo porage, como todo el mundo sabe. Firmench, Dardo Cabo, Abel Medina, Galimberti y compañía provienen de la derecha fundamentalista ultramontana. Y así puede sostenerse que Pinedo era izquierdista y llegó al Ministerio de Hacienda, en épocas de Justo, un cumplimiento de un plan bolchevique, socialdemócrata, judíos-marxistas, trotsko-monárquico. Primero: no existe y no existirá alguna de cambio de sistema político a través del deslaminamiento. Una democracia no se cambiando hasta que es socialdemocracia y luego cambia en forma creciente hasta que es comunista. Esa típica fantasía de la ultraderecha es absurda. Las socialdemocracias tienen una política propia, pero en última instancia constituyen una variante del mundo occidental. Los gobiernos socialdemócratas son aliados, al menos en la última instancia de una hipótesis de guerra, de los Estados Unidos de América e integran en Europa el marco de la NATO. La socialdemocracia ha vaciado en muchas partes al comunismo, al otorgar una vía, dentro del sistema, para las reformas sociales. La socialdemocracia alemana, socialdemocracia española, el laborismo inglés, las alas socialdemócratas del Partido Demócrata de los Estados Unidos, el

socialismo casi siempre cogobernante de Italia, etcétera, están del lado de Occidente. La derecha finge creer que el salto de lo cuantitativo a lo cualitativo del que habla el marxismo implica la transmutación de Felipe González en Lenin. La realidad indica todo lo contrario. La revolución bolchevique explotó en Rusia como resultado de las condiciones objetivas de tres siglos de explotación zarista; fueron los siglos, para hablar en términos contemporáneos, de gobierno de ultraderecha, con antisemitismo y todo (con los judíos segregados de la vida cultural, y aun de la vida social; a veces, de la vida no más). La revolución china estalló contra la ocupación colonialista, los gobiernos locales retrogrados y la invasión japonesa. La revolución cubana surgió contra Batista. La revolución nicaragüense, contra Somoza. Y así siempre. No hay posibilidades, pese a la pornografía, la liberación sexual y el divorcio, de una revolución comunista en Inglaterra, Estados Unidos o Francia. Pero casi toda Centroamérica, que vivió durante décadas bajo sistemas de ultraderecha, peligro para la causa de Occidente: el atraso material, pero también el atraso cultural, hacen que Centroamérica sea un talón de Aquiles en el sistema democrático. Segundo: Antonio Gramsci murió hace cincuenta años, en la Europa fascista. Fue un teórico comunista italiano a quien llamaron la atención algunos éxitos fascistas de la década del veinte; entre otros, su influencia en medios intelectuales. Mientras los comunistas más tradicionales esperaban todo de la lucha de clases, Gramsci señaló que también existían fenómenos culturales con cierta autonomía, que no debían ser desatendidos por la izquierda. No dijo en modo alguno que una cultura abierta fuera el camino para la revolución, ni, menos, muchísimo menos, que la pornografía o las casas de masajes fueran la propedéutica de los soviets. Tercero: las estructuras del peronismo cañerista o del

radicalismo alfonsinista tienen poquísimo que ver con la izquierda marxista. Las estructuras de la derecha autoritaria tienen muchísimo que ver, en cambio: si se quiere hablar de un plan gramsciano, deberá analizarse qué tal resulta acostumbrar a la juventud a un clima eficientista y autoritario. Es un hecho histórico que la guerrilla apareció en una época autoritaria. Es falso, sin embargo, decir que apareció como resultado del autoritarismo según el viejo afonismo de los montoneros de que la violencia de arriba engendraba la violencia de abajo. Hubo guerrilla tupimara en el Uruguay hiperdemocrático y hubo violencia de la ultraderecha, con el asesinato de un ex ministro del Interior incluido, en el Chile del Frente Popular, para citar ejemplos cercanos. Es difícil negar que, en parte al menos, la guerrilla responde a la lógica del enfrentamiento entre los grandes bloques. Pero es rigurosamente cierto que la derecha autoritaria, en la Argentina, no pudo con todos los recursos de un poder absoluto, evitar el montonismo. Cuarto: la política liberal (en el buen sentido de la palabra) llevada a cabo en el campo educacional, por ejemplo, redujo sustancialmente el nivel de marxismo en las universidades. Hoy crecen Fransa Morada y UPAU; a la salida de la anterior dictadura, crecían los montoneros y el ERP. No hay dudas de que algunos hechos culturales fueron torpes, necios, inoportunos (una mesa redonda con participación de ex militantes del ERP en el Teatro San Martín, en medio de la crisis militar; ¡hay que estar en la torre de marfil para no comprender a quién servía!) y/o malintencionados. Pero no es a través de esas anécdotas como se escribe la historia.

RODOLFO PANDOLFI
(Publicado en la revista "REDACCION", junio/87)

Fundación Plural

Para la participación democrática

La Fundación Plural Para la Participación Democrática ha decidido emprender la difusión, total o parcial, de artículos publicados en el país o en el exterior, que esclarezcan aspectos de la realidad nacional, o sean útiles para la consolidación democrática, aun cuando su pensamiento no sea compartido por la Fundación.

imponer del deceso de Gramsci. Rodolfo, aparte de su necrofilia, tiene buena onda con algún sector de la Iglesia, lo que se habrá fortalecido con sus importantes cargos en lo que va del gobierno alfonsinista: Subsecretario de Información Pública (con Gibaja), director de TELAM y por fin asesor presidencial. Del riñón del poder, digamos.

Pues bien, la Fundación Plural reproduce un artículo de Pandolfi aparecido en Redacción donde, indignado, acusa a la siempre presente e indefinible "ultraderecha" de agitar el fantasma "gramsciano". Y ciertamente que, llevado por la ira, no ahorra dicterios. Quienes denuncian el gramscismo son algún "periodista notoriamente estúpido/a", "algún conferenciante alienado"...Es más: se trataría de "locos peligrosos, cuya declaración judicial de demencia debería exigirse". El Gulag psiquiátrico parece lo indicado para quienes no son tan plurales.

Ahora bien: llama la atención el romper el fuego con un tema tan espinoso. ¿Habrá que considerar también "notoriamente estúpida" a Julia Costenla, que se declara gramsciana? (Ver Página 12, 11-8-87) ¿Será Portantiero un "conferenciante alienado"? ¿Terminarán sus días en una clínica psi-

quiátrica Beatriz Sarlo, Aricó, y tantos otros que con la anuencia del gobierno organizaron la Semana gramsciana de homenaje al difunto? Entre las varias explicaciones posibles, hemos leído dos que registramos. A saber:

1) Una versión más bien cínica y mal pensada sostiene que algún sector episcopal amigo del gobierno habría alertado sobre el tono de la Declaración de los obispos y su denuncia de la situación cultural. Y se habría salido al paso de la misma antes de que se produjera. Algo así como abrir el paraguas. Siempre hay filtraciones; sobre todo ahora que están tan de moda derivar por canales el excedente de las lagunas.

2) Una versión menos ceñida a la coyuntura sostiene que se trata simplemente de los sentimientos "pro-occidentales" de los socialdemócratas. No hay tal gramscismo. Gramsci "murió hace cincuenta años en la Europa fascista", nos informa Pandolfi. El tránsito hacia el comunismo se produce siempre desde la derecha, nos dice olvidándose entre muchos otros de Kerensky. No hay que preocuparse, pues "las socialdemocracias tienen una política propia pero, en última instancia, constituyen una variante del mundo occidental. Los gobiernos socialdemócratas son aliados, al menos en la última instancia de una hipótesis

de guerra, de los Estados Unidos de América e integran en Europa el marco de la NATO". Tranquilos, señores. Asumamos nuestro cipayismo sin culpas. ¿Cómo acusan a Alfonsín de comunista si paga la deuda externa? La cultura no interesa. Lo importante es lo económico. La plata es lo único serio. Después veremos.

La esquizofrenia es de ellos

Pues bien, la vía cultural hacia el marxismo no existe para Pandolfi. Es la "ultraderecha" que caza brujas. Nosotros no entendemos bien. No sabemos qué cosa sea esa "ultraderecha" caricaturizada. Pero los nacionalistas hemos sido claros. No tenemos el bolsillo capitalista y la cabeza marxista. No nos gustan las falsas opciones como las de un pueril periodista yanqui que desde la misma Nación nos propone la alternativa de un "catolicismo de izquierda" o las sectas protestantes "de derecha". Ni la de Cafiero o Casella. Ni ninguna otra. No nos conforma ser "una variante" de este "mundo occidental" tan inmanentista y enemigo de Cristo como el marxista. No tenemos perplejidades ni mala conciencia al luchar contra el marxismo, como les ocurre a estos "occidentales". Raymond Aron, cita en Los últimos años del siglo

(Emecé, 1985, p. 210) una elocuente frase de **George Kennan** que sintetiza esta esquizofrenia: "No veo qué sentido tiene que nos organicemos para defender a los porno-shops en el centro de Washington". (*Encounter*, 1976). Nosotros creemos que, en el fondo, los dos bloques dominantes son iguales en lo esencial. Sus tensiones y conflictos ocurren porque en la Ciudad del hombre, como en el Infierno, sólo hay discordia. Pero el odio a lo divino y la satánica aspiración al paraíso intrahistórico se dan en ambos.

Nos resulta obvio que para los liberales sea muy difícil enfrentarse al marxismo. Sus argumentos no calan hondo. Creen que ser comunista es odiar a EE.UU. y agitar banderitas soviéticas en el circo de Moscú. Hoy entran en éxtasis con la **privatización**. Están deslumbrados con el eficientismo, en una Argentina donde todo anda mal y la propuesta más atractiva para los jóvenes —y la única viable— desde el gramscismo gobernante es la de una masturbación sin remordimientos. Manos a la obra, pues. Frente a esto, y sin cuestionar lo moral y cultural, **Neustadt** con su nuevo look erotizado que bordea peligrosamente el viejoverdismo, **Grondona** con su "solvenia doctoral" y **Horacio de Dios** con su monocorde sonsonete nasal nos invitan a un **neomanchesterianismo** tan desmelonado como lo era la fiebre socializadora en tiempos del tío **Cámpora**. Al revés que entonces, cuando la socialización terminaría con los chicos pobres de Catamarca, ahora la privatización hará que funcionen los teléfonos públicos. Esta gente arregla todo con facilidad. Basta un micrófono.

Nosotros creemos en cambio que la "protección occidental" no basta para impedir la instalación del comunismo. EE.UU. protegió en su momento a Cuba, a Nicaragua, a Vietnam del Sur, etcétera. Pero hay más: como a **Solyenitsin**, tampoco nos gusta este "Occidente" así como está. La esquizofrenia es de ellos, atiborrados de ideología y peones en un tablero que no manejan. De ellos, que envidian la decadencia opulenta del Oeste y sueñan con la explícita negación de Dios del Este. Ellos, que parecen ignorar u olvidarse del hecho que los dirigentes marxistas vernáculos han bebido en las metrópolis de "occidente". Las becas de fundaciones norteamericanas han financiado más zurdos que todos los rusos juntos. Los "intelectuales de izquierda" locales no usan

gorros de astracán ni bailan en cucullas como cosacos. Aprendieron a tomar vodka en París. Ideas zurdas y dólares en la billetera. Están bien instalados. Que no les escupan el asado. Prefieren esta vía indolora, si es posible, para su tránsito de funcionarios y mantenidos hacia la **nomenklatura** de la que esperan formar parte. Es más cómodo que los tiros, con los que no les fue bien por aquí.

Por eso se estremecen ante la denuncia del gramscismo. Los deja al descubierto. La tilinguería liberal que los sostiene puede asustarse. Y niegan descaradamente lo que está a la luz del día.

Y entonces la fórmula de transacción: la repartija. La economía a los liberales, la cultura para la zurada. Todos contentos. No hagan ola. Claro que la cultura es lo que queda. Pero no importa. Creámosle a **Pandolfi**.

Nosotros no le creemos. Le regalamos la NATO, la socialdemocracia y su "cultura abierta", con sus semanas gramscianas, su educación sexual y sus bien pagos asesores, sus fundaciones y sus revistas. Y seguiremos en la lucha por una Patria grande y cristiana, la única posible. Porque es la verdadera •

Carlos Miralles

libros de gran actualidad

Obras del P. Julio Meinvielle

El comunismo en la Revolución anticristiana,
Cuarta edición.

El progresismo cristiano,
Primera edición.

El poder destructivo de la dialéctica comunista,
Tercera edición.

Política Argentina,
Primera edición.

El judío en el misterio de la historia,
Sexta edición.

Conceptos fundamentales de la economía,
Tercera edición.

Edita y distribuye "Cruz y Fierro"

Adquiéralos en Uruguay 839 y en las buenas librerías



ANIVERSARIOS

Juan Idiarte Borda A 90 años de su Martirio

JUAN Idiarte Borda nació en la ciudad de Mercedes —Uruguay— el 20 de abril de 1844. Hijo de vascos afincados en estas tierras en la primera mitad del siglo XIX.

Temprano se destacan en él las

dotes comunes de aquella raza. De su madre **Marie Soumastre**, casada muy joven con **Pierre Idiarte Borda**, hereda una serenidad templada en adversidades y también la fe de sus mayores.

Pronto se inicia en el servicio al prójimo: la mortal epidemia que viene de Buenos Aires (1867/1868) lo encuentra atendiendo enfermos y enterrando cristianamente los cadáveres. Todos han perdido la noción del deber o han huído presas del terror. La autoridad no existe. Es entonces que con la sola compañía de un médico se queda socorriendo a los más débiles y enfermos, hasta que la peste cesa. Más de la mitad de la población ha muerto.

Los que vuelven temen acercarse a él por miedo al contagio; tiene entonces 23 años. Sin embargo, a poco le reconocen y es promovido a **Juez, Defensor de menores, Alcalde, Vocal, Diputado y Senador**. Cumple en éstos cargos una señalada actuación.

Por fin, es electo como **Presidente del Uruguay**, en 1894.

Al día siguiente de haber sido electo Presidente, **Idiarte Borda** visita iglesias haciendo —ese Jueves Santo— las Estaciones de práctica. El hecho es señalado por los diarios de Montevideo y Buenos Aires. Es claro, se necesita coraje para enfrentar al liberalismo que es moda del tiempo y al anticlericalismo (anticristianismo disfrazado) que resulta el dogma de la época.

Corre el año 1896 y en medio de un clima hostil hacia la Cristiandad jaqueada por las logias, éste señor de sí mismo decide ser fiel al juramento que hiciera al asumir el cargo: *"Yo... Juro por Dios y estos Santos Evangelios ... que protegeré la Religión del Estado ..."* y propone organizar oficialmente la diócesis de Montevideo en Sede Arzobispal, obteniendo, también de esa forma, la creación del Seminario. Conocida la idea, masones y liberales ponen el grito en el infierno y organizan manifestaciones de protesta elevando notas a ambas cámaras para pedir su rechazo.

El 20 de abril de 1896 organizan una manifestación callejera en contra del proyecto, la que se hace coincidir con el aniversario de la toma de Roma por **Garibaldi**, para asegurarse —de ese modo— una mayor concurrencia.

Se le advierte a **Idiarte Borda**: no promueva esa ley; no contradiga la época... Otra advertencia llega en forma de atentado: dos bombas de esquirlas son arrojadas contra el carruaje del Presidente, felizmente sin consecuencias graves.

Inútil, el "vasco" logra su propósito; ambas cámaras dan su aproba-

ción al proyecto, a pesar de la enconada oposición de **J. S. Cuestas** y el 18 de noviembre de 1896 el Presidente **Idiarte Borda** pone el *"Cúmplase"* a la Ley.

Las logias ya han decretado su muerte.

Antes de cumplirse el año de promulgada la Ley, el 25 de agosto de 1896, **Juan Idiarte Borda** asiste oficialmente a un **Te-Deum** en la Catedral de Montevideo. Sale caminando y se dirige hacia la sede del gobierno. Ese *"Te damos Gracias Señor"* es su último acto como gobernante.

A pocos metros, cae asesinado a tiros por un pobre analfabeto armado en las sombras de los palios negros. Así, con el mismo siniestro y satánico ritual que más tarde emplearían con el Presidente **García Moreno** de Ecuador; con el profesor **Jordán Bruno Genta** y con el Profesor **Carlos Alberto Sacheri** en nuestra patria, con el Presidente

Joseph Tisso de Eslovenia, y con tantos otros fieles a Cristo hasta la muerte.

Es —sin duda— la sangre de un mártir americano que rinde sus frutos y —a la vez— clama al cielo en espera de Su Justicia. De alguien que buscó primero el Reino de Dios y su Justicia, y no primero el rédito insidioso de la urna.

A 90 años de su muerte, el mundo lo olvida, cierta iglesia temerosa, y prudente en su misión de ... no irritar al Poder Civil, quizás también, pero no El que todo lo vé y nada olvida. *"Porque no eres frío ni caliente —sino tibio— te vomitaré de mi boca"* —dijo el Señor—. No para él que se abrazó en amor ardiente.

Que Dios le tenga en la Gloria y bendiga a sus descendientes •

Juan E. Silva Goyeneche

La Clave de la Reconquista

Créese a menudo que los grandes acontecimientos de la historia son aquellos que más ruido meten, pero no es así. Los acontecimientos verdaderamente grandes de la historia son hechos que ocurren en la soledad y en el silencio.

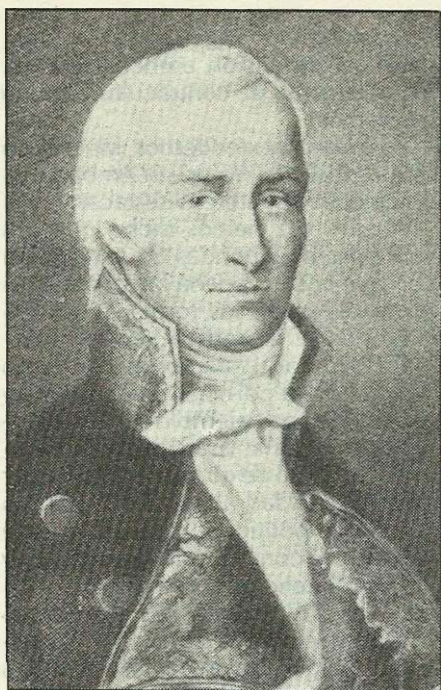
El acontecimiento verdaderamente revolucionario del siglo XVI europeo no son las guerras de religión ni las polémicas teológicas que ensangrentaron los campos y conmovieron los templos, sino lo que ocurrió en la oscura celda monástica que fue solitario y mudo testigo del alma atormentada de **Martín Lutero**. El hecho capital del siglo XVIII no es la revolución francesa, que estremeció a Europa, sino el pensamiento de un hombre tranquilo llamado **Juan Jacobo Rousseau**. Y el suceso esencial de la revolución comunista, que ha sacudido al mundo, no fueron los acontecimientos manejados por **Lenin** y **Trotsky**, sino lo sucedido en el cuartucho de Londres donde un ignorado filósofo alemán escribió un pesado libro titulado **El Capital**. En rigor, el acontecimiento central de la historia de la humanidad fue el momento en el que en un desconocido villorio del

norte de Palestina una jovencita más desconocida aun pronunció la palabra que trajo a Dios a la historia.

La historia del país de los argentinos no es excepción a esta regla. El eco que determina el comienzo moral de la patria independiente, o, en otras palabras, el acontecimiento que marca la hora de la concepción de la nueva nación independiente que nacería en mayo de 1810 es, en la apreciación clásica, la invasión de los ingleses en 1806.

Pero en el conjunto de sucesos que componen este capítulo precursor de nuestra historia soberana, un hecho hay que es la clave de todos los otros, y este hecho tiene lugar en una fría mañana de julio, en una iglesia casi desierta, en una modesta celda del convento adjunto, y, esencialmente, en el corazón de un hombre que tomó una decisión sagrada ante los acontecimientos de la invasión. Este acontecimiento íntimo que abrió las puertas de un nuevo tiempo histórico está condensado en la fuerza de una sola palabra.

El documento es el texto de la página 8 del libro de actas de la **Cofradía**



Don Santiago de Liniers

del Santo Rosario del Convento de Santo Domingo de Buenos Aires, redactado en la mañana del domingo 1º de julio de 1806, y que dice:

"Con motivo de haber sido rendida esta plaza el día veinte y siete de junio de mil ochocientos seis a la armas de su Majestad Británica... se experimentó decadencia y cierta frialdad en el Culto, por la prohibición de que se expusiese el Santísimo Sacramento. El domingo primero de julio no hubo más que una misa cantada, sin manifestar —es decir, sin exposición del Santísimo— y habiendo concurrido a ella el Capitán de Navío de la Real Armada y caballero del Hábito de San Juan don **Santiago de Liniers y Bremont**, que ha manifestado su devoción al Santo Rosario, se acongojó al ver que la función de aquel día no se hiciera con la solemnidad que se acostumbraba. Entonces, conmovido en su celo, pasó de la iglesia a la celda prioral y encontrándose en ella con el padre prior fray **Gregorio Torres** y con el mayordomo primero, les aseguró que había hecho voto solemne a Nuestra Señora del Rosario (ofreciéndole las banderas que tomase al enemigo) de ir a Montevideo a tratar con el señor Gobernador sobre reconquistar esta ciudad, firmemente persuadido de que lo lograría bajo tan alta protección".

Toda la fuerza de este documento y del gesto decisivo que consigna está condensada en una sola palabra.

Esta palabra es **entonces**.

Dice en efecto el acta del 1º de ju-

lio de 1806 que **Liniers** se acongojó al ver que la sagrada liturgia de aquel día no se hizo con la solemnidad habitual, a raíz de la frialdad del culto, por la prohibición —inglesa— de exponer a la veneración de los fieles el Santísimo Sacramento. "**entonces** —dice el texto— conmovido en su celo, hizo voto solemne a Nuestra Señora... de reconquistar la ciudad".

Sin duda a **Liniers** debió dolerle el saqueo de los bienes públicos y la usurpación del poder virreinal no menos que la derrota de sus armas frente a las del inglés; pero ni el dolor de ver los bienes públicos saqueados, ni la aflicción de contemplar la bandera extranjera en el Fuerte, ni la vergüenza de haber sido vencidos fueron suficientes para mover su ánimo a la acción y traducir la congoja en epepe-

ya. Tal vez la aquiescencia de muchos criollos y españoles a los nuevos amos hizo vacilar su posición ante los hechos. Pero una cosa puso en claro sus ideas y decidió su voluntad: **el ataque a la Fe**. "*Entonces* —dice el acta— hizo voto solemne... de reconquistar la ciudad".

He aquí, pues, como una sola palabra puede encerrar tanta historia y como un hecho totalmente íntimo ocurrido en el corazón de un hombre y revelado tan solo a dos frailes en la soledad de una celda monacal, pudo encender la chispa que conmovió desde los cimientos al imperio en donde no se ponía el sol, y constituir las primeras contracciones del alumbramiento de una nueva nación. •

Roald Viganó



CULTURALES

El País en la Cultura Entre lo Deforme y lo Ingenuo

ES buena distracción y ocio ennoblecido, pasear los ojos por los libros de historia. Mejor, cuando éstos describen y muestran imágenes del camino del Arte, por los siglos de los pueblos grandes.

Así, nos hemos sumergido hace unos días en los últimos tiempos del arte griego, viniendo de este modo a caer, sin advertirlo al comienzo, en los propios días de nuestra geografía. Vale la pena contarlos.

Los entendidos llaman período helenístico del arte griego, al que se despliega tras la muerte de Alejandro el Magno, por los pueblos del Asia menor, el Egipto y la misma Grecia ya envejecida. Es tiempo durante el cual, toda la hermosura de un arte irrepetible, se revuelve en patética decadencia. Hay ciertamente por ahí alguna obra buena, pero lleva por eso mismo el sello de la excepción, como aislada supervivencia, como reliquia de otro tiempo.

Dos líneas sobre todo, se destacan entre los temas de la escultura que llevan las preferencias de este cruel atardecer, y lo caracterizan. Por una par-

te, el más extremado realismo sensual, ha terminado por derrotar el arte griego. Pero, este naturalismo no se conforma con figurar los cuadros ordinarios y vulgares de la vida. Busca con predilección, representar lo humano decrepito y deforme, lo contrahecho, los cuerpos de conformación viciosa.

Yá no son los escultores antiguos, que representaban al hombre en la plenitud y el vigor de la inteligencia y la naturaleza. Aun más; parecieran oponerse diametralmente a que el hombre vuelva otra vez a mirar así al hombre. Hay un refinamiento sórdido, en gustar hasta de los extravíos de la naturaleza, y prueba de esto son las numerosas estatuas de hermafroditas que se realizan.

Pareciera que incluso hay una impotencia artística para el logro de temas religiosos o siquiera sublimes. Cuando se encaran estos, apenas alcanzan a ser afectadamente pomposos o grandilocuentes. Es la miseria de todo un mundo.

Pero curiosamente, como contraste aparente, hay otra serie de temas que

cultiva la escultura de esta época. Gloso ejemplos de un libro que estoy viendo: **El espinario**, viejo tema de un joven que tras la carrera se sienta para arrancarse una espina del pie, se ablanda ahora en un adolescente de virilidad imprecisa y lacios cabellos. O hay un niño de corta edad, peleando con una oca de igual tamaño, como graciosa parodia de las competencias atléticas. O una pequeña vendedora de flores, que se ha sentado en el suelo, quedándose graciosamente dormida, tal vez en la calle.

Aparente contraste en los temas, decíamos.

Porque este gusto por los cuadros pequeños e infantiles, de adulterada inocencia idílica, son otra forma de rehuir la visión de lo humano en su plenitud.

No buscan aquí la belleza sino lo bonito, y logran decididamente, el aire de una dulzona ingenuidad sensualizada.

Aunque no lo creamos, estas mismas metrópolis corrompidas, proclives con toda insensibilidad hacia lo morboso, eran capaces, a la vez, de encantarse con el sentimentalismo de falsas atmósferas infantiles.

Esto pasó en el mundo helenístico, hace siglos y siglos.

Pero, los hombres capaces de abandonarse en las afueras de Dios no han cambiado, ni su espíritu tampoco. Ni esos hombres, ni los pueblos.

Por eso, no resulta asombroso comprobar cómo esta desdichada visión de las cosas humanas, vuelve vigente hoy, ya no solo en el arte, sino en las manifestaciones aun menores de la "cultura" contemporánea. Y esto en nuestro país también, en esta sufrida Argentina que nos toca padecer.

No nos vamos a referir sin embargo a las artes plásticas —escultura y pintura— en estas líneas. La mayoría de estas obras representan hoy, tiempos de individualismo crudo, los caprichos pseudo-artísticos de grupos cerrados, cuyo mayor propósito es precisamente ser un trasunto de la nada.

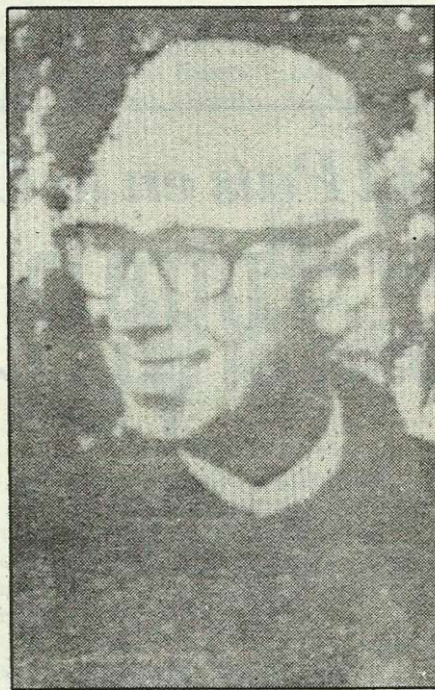
Vayamos más bien a la cultura en general, y a los turbios sucedáneos suyos que se realizan para el gran público; vayamos a las manifestaciones que se dirigen precisamente para ser acogidas y aplaudidas masivamente.

Hablamos de las novelas y del teatro, del cine y de las telenovelas; hablamos de canciones ya nunca populares sino popularizadas por el sistema de presión reiterativa; hablamos del periodismo; del clima que crean

por saturación tantas imágenes de "posters"...

Es aquí donde volvemos a encontrar que gran parte de esas expresiones, se solazan en ambientar y describir con morosidad las aberraciones humanas, los extravíos morales y de la naturaleza.

Esta morbosa curiosidad por las miserias de los hombres, no exenta de delectación, abunda no solamente en las novelas y el teatro, sino en las revistas canallas, donde la fotografía de una mujer desnuda, brutalmente violada y apuñalada, ocupa tapas enteras, o donde otra, embarazada y enferma de SIDA, cuenta pormenores de su desdichado drama. Y ese hambre de putrefacción y lodo, tam-



Fray Petit de Murat

bién está en la televisión, donde un periodista no vacila en introducirle el micrófono en la boca a un pobre hombre, para que "le diga a las cámaras" qué se siente y llora, cuando minutos antes se acaba de perder a toda la familia en un accidente caminero... No son inventados estos ejemplos.

El populacho romano de la decadencia, exigía espectáculos igualmente horribles en su circo, solo que no se los encubría a sí mismo, y era capaz de llamar brutalmente "diversión", a lo que nosotros con hipocresía, aceptamos que se nos lo denomine "derecho a la información", "visión sin tapujos", "acceso a la realidad".

(Estamos hablando siempre de la cultura, y es claro que lo periodístico

no forma parte ninguna de la cultura; pero, es dimensión esencial de toda manifestación de contracultura, no lo olvidemos).

Podríamos extendernos mucho en este aspecto, y no es sin embargo el único que nos interesa destacar.

Alguna vez hemos dicho que, las vertientes más hondas de corrupción con que nos envenena la contracultura, no están en las torpezas superficiales, en las groserías ruidosas.

Estas manifestaciones —como muchas de la pornografía aberrante y patológica, por ejemplo— no se promueven por sí mismas, por su propio contenido de corrupción, sino por la potencialidad anárquica —para lo social y lo político— que conllevan y actualizan con su sola presencia, y con esta intención son utilizadas.

Hay otras expresiones de contracultura que, por el contrario, no atacan principios ni valores, sino que los falsifican embozadamente. No buscan destruirlos desde afuera, sino por adentro. Recordemos otra vez la parábola evangélica del trigo y la cizaña.

Es así que venimos a caer, al igual que en la otra vertiente que veíamos del arte helenístico, en los temas idílicos e infantiles que azucaran trampingamente una de las dos caras de nuestra "cultura".

En efecto, las enormes y coloridas fotografías de varios "posters", mucho del cine, de la literatura infantil con ilustraciones, se recrean con estas falsas ingenuidades.

La "cultura" católica de divulgación, en este país, no es más que esto.

Las estampas propiamente religiosas no existen; han sido reemplazadas por dulces niñitos, florecillas silvestres, pequeños y mal idealizados cuadros de la cotidianidad, que se acompañan con suaves y eunucos frases del **Mahatma Ghandi**, **Rabindranath Tagore**, o **Khalil Gibran**.

Hay falsificación, decíamos; una cosa es la honda tersura poética de **El Principito** de **Antoine de Saint-Exupéry**, y otra la vida de **San Francisco de Asís** en la versión cinematográfica de un **Franco Zeffirelli**. Cuidado con las diferencias.

Esta contracultura de la ingenuidad melosa y el infantilismo azucarado, no logra otra cosa que la estupidización de la inteligencia y el embotamiento de la sensibilidad. Busca regodearse en la indefinición siempre ambigua, en la irresolución de toda línea y forma cumplida. Rehuye a designio las tensiones del crecimiento hacia la plenitud humana. Quiere atrofiar toda virilidad y toda femineidad, ha-

ciendo creer que la fortaleza es una virtud absurda, propia de gigantes malos, en un mundo de Disneylandia.

Si hay peligrosos abismos en la contracultura de esta Argentina contemporánea, éste no es uno de los menores, por cierto.

Porque, hay un trasfondo teológico en estas dos visiones.

Mientras las imágenes de lo deformado responden a residuos ateizados de la espiritualidad luterana, todo pesimismo en su visión de un hombre irremediamente naufrago tras la insanable herida del pecado original, las ilusiones edulcoradas, por su parte, responden en el fondo al naturalismo rousseauiano, para quien el hombre no carga con pecado alguno por redimir, es pura y rosada bondad.

Y es claro que en la América hispana, donde el protestantismo no tiene base histórica de cultura, es el optimismo naturalista, que saturó a los

pensadores, pedagogos y "civilizados" del siglo XIX, el que mayores peligros conlleva para nosotros.

Pero, nos estamos metiendo ya en honduras que no son de este artículo.

Mejor, tengamos cuidado, y recordemos más bien para los jóvenes, aquella exhortación que nos daba **fray Petit de Murat** cuando lo éramos:

"¡No pierdan tiempo! Pueden hacer un hombre magnífico con un hombre de veinte años.

Debe tallarse todos los días, virilmente, como quien está ahí, con la fragua y el martillo, haciendo una cruz de hierro.

Y esta mujer puede hacer una criatura exquisita, modelándose en las finezas de la gracia femenina, y poniéndole el poder de las virtudes en la gracia".

Sin deformidades, sin ingenuidades.

Miguel Cruz

La Llamada Educación Sexual

por FRANCISCO JAVIER VOCOS

1. — Para entender la gravedad del tema que nos ocupa, es necesario considerarlo en su verdadera posición dentro de la naturaleza humana; es decir, a partir del hombre mismo, de la distinción de los sexos, de su razón de ser y modo de actuar para cumplir la finalidad de su existencia.

El hombre se define como animal racional porque en su ser se han reunido las características esenciales de la vida animal, su integración con el alma racional y la necesidad de la convivencia o sociabilidad.

Lo que propiamente distingue al hombre del animal es su alma y la perfección humana radica, pues, en la perfección de su ser espiritual. Por ello es un signo de inferioridad, que desemboca en la barbarie y en la animalidad, la dedicación primordial a todas las manifestaciones de la parte animal de nuestra vida y el rechazo, prescindencia o detestación de la actividad racional y sus potencias. La consecuencia de esto es el orden jerárquico que subordina lo animal a lo

espiritual y todo el ser a la consecución del Fin Último, que le asignó el Creador.

La Generación Humana

2. — Todos los seres de la Creación han recibido de Dios, en su propia naturaleza, los medios eficaces para continuar cada una el proceso creador, propagando la obra de Dios.

En el género animal el Creador les ha otorgado la facultad de reproducir su especie mediante la relación con los dos sexos que se establece instintivamente; pero en el hombre exige la libre cooperación de los sexos para la formación de nuestro ser corporal que se integra con la creación directa del alma, por Dios. ¡Es abismante la ceguera de aquellos que no comprenden el inmenso honor que ha recibido el hombre con esta vinculación y el gravísimo error que significa negar esa colaboración de cualquier manera que sea!

3. — Justamente esa cooperación es de tal modo sagrada que da origen a la institución sacramental del matrimonio, enriquecida por todo el conjunto de bienes que se siguen de esta unión para el individuo y la sociedad. Porque este sacramento es fuente de vida natural y sobrenatural por lo cual es indestructible entre los esposos y a cuya estabilidad concurren la fuerte atracción natural de los sexos, integrada y perfeccionada: por el amor espiritual y la gracia sacramental; por la tendencia humana hacia la generación de los hijos; por los sentimientos innatos de los padres por el bien, la educación y la felicidad de los hijos; en fin, por todo lo noble y santo que está en la raíz misma de la vida de familia.

Por su propia índole el matrimonio, el amor conyugal y la relación sexual están ordenados a la procreación y educación de los hijos, lo cual exige la fidelidad conyugal y la unión indisoluble, porque la asistencia y la educación de los hijos se prolonga por muchos años.

Estas finalidades fundamentales y sagradas prohíben y condenan toda relación de los sexos que no esté dirigida a los grandes fines de la institución familiar, como lo establece el sexto mandamiento de la Ley de Dios. Incluso en el noveno se veda el simple deseo de la mujer ajena, a fin de evitar de raíz, en la formación misma de la intención, el proceso voluntario que pudiera llegar a dichas transgresiones.

También **S.S. PIO XI** ha condenado *"cualquier uso del matrimonio en cuyo ejercicio el acto, de propia industria, queda destituido de su natural fuerza procreativa, vá contra la ley*

ACABA DE APARECER

Alfredo Sáenz
EL CARDENAL PIE



Lucidez y Coraje
al Servicio de la Verdad

En todas las buenas librerías o en Uruguay 839, Capital Federal.

de Dios y contra la ley natural, y los que tal cometen se hacen culpables de un grave delito" (**Casti Connubi** N° 34)

Falsos Maestros

4.— Con el gobierno civil apareció en la escena pública del país, una manada de sedicentes pedagogos de variado pelaje ideológico, pero unidos y movidos especialmente por un mismo sentimiento de aversión y repulsa de la doctrina y enseñanza de la Iglesia Católica.

Todos manejaron un idioma inconfundible: la enseñanza religiosa estaba formada por un mundo de prejuicios, tabúes, infundios, supersticiones oscurantistas y retrógradas, de los que ellos venían a liberar en nombre de la razón, la ciencia, la modernidad, el espíritu libre, del freudismo, de la escuela nueva, etc.

Rápidamente comenzaron a actuar en la doble vía de los medios de comunicación social y de la enseñanza en todos sus estadios. Por los cines, diarios, revistas, televisión y similares, lanzaron el destape pornográfico. En la Universidad, el desbarajuste y la ofensiva marxista. En la enseñanza de los adolescentes, aún en la escuela

primaria, se intenta oficializar, lo que ya se está ensayando sin reparo alguno: la llamada educación sexual.

5.— ¿Qué contiene tal denominación? Una doble actividad: una, de tipo doctrinal; la otra, de orden práctico.

La primera tiene por objeto infundir en las inteligencias inexpertas un profundo desprecio a los principios morales cristianos. Mediante la burla y pose de científicos, se suprime de las mentes juveniles las ideas de Dios, la religión, de moral y de todo lo que podía evitar el desenfreno.

Naturalmente que la enseñanza práctica se dirige a provocar en esa edad inicial el libertinaje sexual, más incontrolable; promoviendo los encuentros mixtos; con adoctrinamiento para evitar consecuencias y para suprimir toda responsabilidad, respeto, dignidad, caballerosidad, y toda idea de virtud, de amor o de temor de Dios.

6.— Desde luego los resultados de tal empresa no pueden ser más funestos. El vicioso se desliza por un plano inclinado donde la corrupción sigue un proceso acelerado. La insatisfacción que dejan siempre los pecados carnales determinan la búsqueda de nuevas experiencias y toda suerte de variantes, que van a parar a la vida antinatural, al homosexualismo y todas las proyecciones que tiene le desenfreno moral hasta la caída de la inteligencia en la estupidez y en el embotamiento del sentido espiritual.

Santo Tomás de Aquino, en la **Suma Teológica** (2-2,q.46,a.3) dice: "El sentido del hombre se sepulta principalmente en lo terreno por la lujuria, que lanza a placeres máximos, que absorben del todo el alma. Por donde la estupidez nace sobre todo de la lujuria."

Estos resultados queridos por sus factores buscan, en definitiva, una finalidad política; la formación de una masa idiotizada, incapaz física y mentalmente, convertida en un conglomerado sumiso, abúlico y servil.

Simplemente Corrupción

7.— Como se ve no hay educación sino pura y simplemente corrupción. Vale decir actividad contra natura, pedagogía diabólica que emponzoña las fuentes de la vida, corrompe las almas apartándolas de Dios y destruye la familia en sus propios cimientos.

La educación cristiana, ordenada a la perfección espiritual y a la salvación, incluye la vida matrimonial co-



Santo Tomás

mo ya se ha explicado. En los siglos que lleva la humanidad y los millones de seres humanos que han pasado por la Tierra, nadie necesitó de estos sabihondos para nacer ni para vivir bien. La propia naturaleza enseña el camino correcto en este orden. Todo lo demás conduce a Sodoma y Gomorra, cuya perversión atrajo la cólera del Señor y fueron reducidas a cenizas. La misma perversión está siendo hoy aniquilada por el SIDA, que ha hecho irrupción en el mundo entero y amenaza arrasarlo con gran parte de la humanidad.

Y los científicos, con el **Ministerio de Salud y Acción Social** a la cabeza (ver aviso en **La Nación**, del día 21 de julio ppdo. pág. 15) buscan curar el mal físico o evitarlo mediante instrumentos protectores que permita continuar en la vida que lleva a dicho mal; pero a ninguno se le ha ocurrido señalar la supresión de esa causa, el rechazo de tales aberraciones y la recuperación de la dignidad perdida en los casos culpables. Ese modo de combatir los efectos sin suprimir la causa es también sumamente grave.

Consideración final.

8.— Además de la condenación de la Iglesia, pronunciada por **S.S. PIO XI**, en su Encíclica Sobre la Educación (**Divini Illius Magistri**, N° 41) donde condena el "error gravísimo" que cometen los promotores de "la llamada educación sexual" y remite en tan delicada materia a las "sabidísimas cautelas de la educación cristiana de la juventud", hay que recordar a todos las terribles palabras de Nuestro Señor Jesucristo: "Al que escandalizare a uno de estos pequeños que en mí creen, mejor fuera le colgasen a su cuello una piedra de molino y lo arrojasen a lo profundo del mar". "Ay de aquel hombre por quien viene el escándalo." (**Mat. XVIII, 6 y Luc. XVII, 2**) •

Novedad:

JOSE ANTONIO
Un Estilo Español
de Pensamiento

por **Vicente Gonzalo Massot**
A 7.



en todas las
buenas librerías o en
LIBRERIA HUEMUL
Avda. Santa Fe 2237
Tel.: 83-1666/ 825-2290
1123 - BUENOS AIRES

CURSO

Proyecto Político Nacional

Bases Para Su Realización

(III Parte)

El **Centro de Estudios Nuestra Señora de la Merced** ha convocado a un grupo de especialistas para desarrollar diversas cuestiones —educativas, territoriales, geopolíticas, institucionales, económicas, científico-tecnológicas, nucleares, gremiales, militares, etc.— en busca de planes rectificatorios y soluciones concretas. Se detallan a continuación las próximas cuatro conferencias y sus respectivos expositores. Las mismas tendrán lugar en la sede del **C.E.N.S.M. Alsina 909 - 3° E**, a las **19 hs. en punto** •

Jueves 27 de Agosto

- *Bases para una Política Científica y Técnica Nacional.*
Dr. Fermín García Marcos

Jueves 3 de Septiembre

- *Bases para una Política Institucional Nacional.*
Dr. Bernardino Montejano

Jueves 10 de Septiembre

- *Bases para interpretar la Política Internacional*
Dr. Alberto Falcionelli

Jueves 17 de Septiembre

- *Bases para una Política Cultural y Universitaria Nacional.*
Dr. Mario Caponnetto

AGOSTO 1987

OPERATIVO INDIGNIDAD

Cabildo

